Un eterno amor congelado

by Lady Lacie Robin

Category: How to Train Your Dragon, Rise of the Guardians
Genre: Romance
Language: Spanish
Characters: Hiccup, Jack Frost
Pairings: Hiccup/Jack Frost
Status: In-Progress
Published: 2015-04-11 06:54:59
Updated: 2016-03-09 04:34:26
Packaged: 2016-04-27 07:08:47
Rating: K+
Chapters: 15
Words: 23,138
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: "TÃº me dijiste que me amarÃ-as hasta la eternidad, y la eternidad es...Â¡eterna!" Cuando Jack Frost volviÃ³ a ver ese par de ojos verdes luego de trescientos aÃ±os, supo que tenÃ-a una segunda oportunidad de volver a amar. Lo Ãºnico difÃ-cil aquÃ-, es que este Hiccup no sabe quiÃ©n es Ã©l.

1. Chapter 1

HabÃ-a una vez, hace muchos, muchos aÃ±os atrÃ¡s, un chico llevÃ³ a su hermana menor a esquiar a un lago congelado.

Lo que se supone que debiÃ³ haber sido diversiÃ³n, se convirtiÃ³ en una tragedia. Aquel chico de amable corazÃ³n y juguetona personalidad, cayÃ³ al lago congelado para salvar a su hermanita de aquel terrible destino

"Â¡JACK!"

Fue lo Ãºltimo que pudo escuchar.

El agua helada invadÃ-a sus pulmones y sentÃ-a millones de agujas clavadas por todo su cuerpo con cada movimiento que hacÃ-a para salir del agua. QuerÃ-a desesperadamente salir de ahÃ-. No para respirar, no para vivir. QuerÃ-a asegurarse que su hermana estaba bien y entonces asÃ- podrÃ-a morir en paz.

Era gracioso en realidad. Cualquiera que estuviera en su situaciÃ³n estarÃ-a preocupÃ¡ndose mÃ¡s por salvar su propia vida que pensar en la seguridad de alguien mÃ¡s. Pero Ã©l nunca fue como cualquier persona.

ComenzÃ³ a cansarse de seguir intentando y en su lugar sintiÃ³ un gran sueÃ±o apoderarse de Ã©l. Estaba cerrando sus ojos color cafÃ© para jamÃ¡s volver a abrirlos de nuevo. Y aÃºn asÃ-, su Ãºltimo

pensamiento fue si su hermana estaba a salvo.

Y fue absorbido por una tremenda oscuridad.

Si esto hubiera sido un acontecimiento normal, aquÃ- terminarÃ-a esta historia. Pero hubo un testigo fuera de lo comÃºn, quien vio la valentÃ-a y sinceridad con que este joven salvÃ³ a su hermana.

El Hombre de la Luna, tan sabio y bondadoso, sintiÃ³ una emociÃ³n indescriptible que creyÃ³ jamÃ¡s volver a sentir en su eterna vida. Este pobre chico tenÃ-a mucho que ofrecer y habÃ-a sido una total desgracia lo que le sucediÃ³.

Ã‰l podÃ-a ver que este joven era especial.

Y con una magia llena de pureza, le dio a este chico una segunda oportunidad. El cabello castaÃ±o del chico comenzÃ³ a tornarse blanco y algo en su interior estaba cambiando. Aquellos ojos que no debÃ-an volver a abrirse comenzaron a hacerlo.

HacÃ-a frÃ-o, y Ã©l tenÃ-a miedo.

Lo primero que mirÃ³ con sus ahora ojos azules fue la hermosa luna llena detrÃ¡s del hielo. Era muy grande y muy brillante, que le daba la impresiÃ³n de que ahuyentaba esa oscuridad que le estaba rodeando.

El chico no caÃ-a en cuenta que estaba flotando para salir de aquel lago congelado, la verdad, eso era irrelevante en ese momento.

Cuando saliÃ³ del agua, dio un gran bocado de aire y muchas preguntas atravesaron su mente.

Â¿QuÃ© habÃ-a pasado? Â¿Por quÃ© estaba en el fondo de un lago? Â¿CÃ³mo es que no sentÃ-a tanto frÃ-o con este clima que estaba haciendo?

Pero mirÃ³ nuevamente la luna y todo ese miedo junto con sus preguntas se dispersaron. No entendÃ-a que estaba sucediendo pero a la vez lo estaba entendiendo. Con tan sÃ³lo ver la luna, una tranquilidad lo invadÃ-a y lo hacÃ-an sentir seguro.

Con tan sÃ³lo poner un dedo en el hielo, Ã©ste volviÃ³ a formarse perfectamente, como si nunca hubiera salido de Ã©l. MirÃ³ sus manos blancas con interÃ©s y la ropa que llevaba puesta. . AÃºn sin entender bien, caminÃ³ entre el hielo y encontrÃ³ una especie de bastÃ³n. Y cuando lo tocÃ³, el bastÃ³n de madera se llenÃ³ de escarcha.

Era asombroso, a decir verdad.

ComenzÃ³ a jugar con el hielo que podÃ-a producir. Creaba escarcha tan hermosa y perfecta que lo llenaba de orgullo. Y justo cuando creyÃ³ que nada podÃ-a ser mÃ¡s asombroso, algo todavÃ-a mÃ¡s asombroso sucediÃ³. Â¡Ã‰l podÃ-a volar!

Por un momento, todo lucÃ-a genial.

Pero al final, nada de eso importÃ³.

Porque cuando descubriÃ³ que nadie podÃ-a oÃ-rlo, verlo ni tocarlo, una presiÃ³n en su corazÃ³n lo lastimÃ³ mucho. No sabÃ-a el por quÃ© le estaba sucediendo esto a Ã©l.

En ese momento, Ã©l sÃ³lo sabÃ-a una cosa con certeza.

Su nombre es Jack Frost.

Fue lo Ãºnico que el Hombre de la Luna le dijo.

* * *

><p>Un eterno amor congelado

CapÃ-tulo uno

Y lo conocÃ-

* * *

><p>Setenta y cinco aÃ±os despuÃ©s de aquel dÃ-a, el nombre de Jack Frost era conocido por todo el mundo. La leyenda dice que Ã©l era el hombre que traÃ-a el invierno y la escarcha a todas partes; cada nevada, cada glaciar, cada copo de nieve eran su creaciÃ³n.<p>

A pesar de que todas las personas sabÃ-an sobre Jack Frost, nadie creÃ-a en Ã©l. Era otra simple historia que le cuentan a los niÃ±os para mantenerlos entretenidos. AsÃ- que esto traÃ-a la consecuencia de que nadie lo podÃ-a ver todavÃ-a.

Jack Frost ha viajado por todo el mundo con la esperanza de encontrar a alguien que creyera en Ã©l, alguien que le diera una razÃ³n para esta vida inmortal. Porque hay que decir que en todos estos aÃ±os, Jack no habÃ-a cambiado ni un poco su apariencia.

Y en estos viajes que ha hecho por el mundo, ha descubierto cosas sobre Ã©l y lo que es.

Ã‰l es un espÃ-ritu. Y no era el Ãºnico, pues habÃ-a muchos espÃ-ritus al rededor de todo el mundo. EspÃ-ritus mÃ¡s poderosos que Ã©l y dÃ©biles tambiÃ©n, habÃ-a incluso espÃ-ritus buenos y espÃ-ritus malos. Cada uno se encargaba de una tarea diferente y especÃ-fica, aunque para Ã©l, algunas de estas tareas no tenÃ-an mucho sentido que digamos.

Los espÃ-ritus tenÃ-an una sociedad -si asÃ- la quieren llamar- y debÃ-an de respetarla. TambiÃ©n descubriÃ³ que existÃ-an unos Guardianes. Â¿Guardianes de quÃ©? QuiÃ©n sabe. SabÃ-a que tenÃ-a algo que ver con los niÃ±os, pero su misiÃ³n no la tenÃ-a muy en claro y no le importaba en lo absoluto.

Ã‰l era alguien libre. Disfrutaba volar por todas partes, de hacer travesuras y divertirse en la nieve.

Y aunque disfrutaba de su libertad, siempre estaba solo. En las raras ocasiones que convivÃ-a con otros espÃ-ritus, siempre sentÃ-a un vacÃ-o en su corazÃ³n cuando ellos se escondÃ-an para que los humanos no se dieran cuenta de su presencia -sobre todo con los niÃ±os-. Ã‰l, en cambio, se quedaba quieto y algunas personas incluso lo

atravesaban.

Era triste.

Y cuando esa sensaciÃ³n de tristeza lo invadÃ-a, volaba hacia su archipiÃ©lago favorito. Luk Tuk era como las personas lo llamaban. AhÃ- habÃ-a una isla donde nevaba nueve meses al aÃ±o y granizaba los otros tres. AquÃ-, Jack podÃ-a divertirse creando montones de nieve y congelando rÃ-os y lagunas, pues las persona que vivÃ-an ahÃ- eran rudas y no se quejaban del frÃ-o como el resto del mundo.

Por el momento Ã©l estaba en una cala, recostado sobre una roca cubierta de nieve al igual que el resto del lugar. TenÃ-a su bastÃ³n a un lado de Ã©l y una pierna cruzada sobre la otra. RespirÃ³ con mucha tranquilidad. Ya habÃ-a hecho nevar lo suficiente y por el momento se estaba tomando un merecido descanso.

Todo estaba transcurriendo aburridamente bien. Pero entonces oyÃ³ unos pasos acercarse a Ã©l.

Jack abriÃ³ su ojo derecho y observÃ³ a un joven llegar a la cala, de cabello castaÃ±o y un suÃ©ter color verde, con un chaleco de pelaje cafÃ© y un pantalÃ³n y botas color cafÃ©. El chico lucÃ-a delgado y delicado en cierto punto. Se sentÃ³ no muy lejos de Ã©l y sollozÃ³ levemente.

Aunque Jack quisiera consolarlo, el cual fue su primer pensamiento al oÃ-rlo sollozar, sabÃ-a que era algo inÃºtil. El chico entonces elevÃ³ su mirada y lo observÃ³, bueno, mirÃ³ en la direcciÃ³n en donde estaba. Jack no le dio importancia y volviÃ³ a cerrar su ojo.

No era como si el chico lo hubiera visto.

La paz estaba volviendo en Ã©l y pensÃ³ entonces que tal vez serÃ-a una buena idea en...

"Â¡Â¿QuÃ© estÃ¡s haciendo!?"

Jack abriÃ³ sus ojos de golpe y se encontrÃ³ con una cara pecosa muy cerca de la suya, con los ojos verdes mÃ¡s hermosos que haya visto jamÃ¡s. Dio un pequeÃ±o grito de sorpresa y cuando levantÃ³ su cabeza, chocÃ³ su frente contra el rostro del joven. Ambos dieron una queja dolor.

"Â¡Ah! Â¡Eso doliÃ³!" exclamÃ³ Jack adolorido.

"Â¿No me digas?" dijo el otro chico mientras se examinaba la nariz "Dime por favor que no me estÃ¡ sangrando"

Jack apartÃ³ sus manos de su roja frente y luego negÃ³ con la cabeza. El castaÃ±o entonces suspirÃ³ aliviado.

Entonces Jack cayÃ³ en cuenta de algo.

"Â¿Me puedes ver?"

El chico lo mirÃ³ confundido por unos momentos, pero entonces se quitÃ³ su chaleco de piel y se le extendiÃ³ a Jack.

"TÃ³malo" le dijo mirÃ¡ndolo preocupado "EstÃ¡ helando aquÃ- afuera. No entiendo cÃ³mo fue que se te ocurriÃ³ acostarte en la nieve"

Jack guardÃ³ silencio y se quedÃ³ con la boca abierta. Â¿Estaba hablando con alguien? Â¿Acaso estaba conversando con un humano?

"Â¿Me puedes ver?" repitiÃ³.

El chico rodÃ³ sus ojos y puso el chaleco al rededor de Jack.

"Creo que la nieve ya te afectÃ³"

Cuando el joven castaÃ±o iba a retirar sus manos, Jack tomÃ³ una. No conforme que este chico lo podÃ-a ver, tambiÃ©n podÃ-a tocarlo. El contacto de la mano era cÃ¡lido y nuevo para Ã©l.

"Â¡EstÃ¡s helado!" exclamÃ³ algo asustado el chico

Jack comenzÃ³ a reÃ-rse.

Muy bien, esto se estaba convirtiendo en algo extraÃ±o.

El castaÃ±o retirÃ³ su mano de la del extraÃ±o y lo mirÃ³ detenidamente. Al principio creyÃ³ que era un anciano, vamos, ese cabello blanco solo puede ser visto en una persona mayor. Pero ahora que lo miraba mejor, parecÃ-a ser solo tres aÃ±os mÃ¡s grande que Ã©l. Su piel estaba muy pÃ¡lida, podrÃ-a decirse que casi de ese tono grisÃ¡ceo que se adquiere luego de estar tanto tiempo en el frÃ-o.

"Creo conocer a todas las personas que viven en Berk, por lo que aseguro que no eres de por aquÃ- Â¿verdad?"

Jack detuvo su risa y le sonriÃ³ tan sinceramente, que le provocÃ³ un pequeÃ±o sonrojo al castaÃ±o. RetirÃ³ el chaleco que amablemente le habÃ-a sobrepuesto y se lo devolviÃ³.

"Soy Jack, Jack Frost"

"Â¿Jack Frost? Â¿CÃ³mo la leyenda?"

Sin pensarlo, Jack se elevÃ³ unos centÃ-metros del luego y con su mano creÃ³ una bola de nieve. El chico castaÃ±o ahora abriÃ³ su boca con sorpresa y luego lo mirÃ³ de la misma manera.

"No es cierto..."

Las probabilidades de que esto estuviera pasÃ¡ndole ahora eran muy improbables. Â¿Tal vez la nieve lo estaba haciendo delirar ya? A lo mejor y no debiÃ³ haber salido corriendo de su casa, pero no podÃ-a haber aguantado estar encerrado otro momento mÃ¡s ahÃ-. Tan solo de recordar la discusiÃ³n que tuvo con su padre, mordiÃ³ su labio inferior y su mirada se tornÃ³ triste. Jack notÃ³ su cambio.

"Â¿CÃ³mo te llamas?" le preguntÃ³ una vez que dejÃ³ de volar

"Hiccup Horrendous Haddock III"

De no haberlo dicho con un tono tan triste, Jack se hubiera reÃ-do peor que hace un momento. Â¿QuiÃ©n nombrarÃ-a a su hijo de esa forma?

"Es un gusto conocerte, Hiccup"

Jack le extendiÃ³ su mano y Hiccup aceptÃ³ el saludo.

Este era solo el principio de esta historia.

2. Chapter 2

CapÃ-tulo dos

Bolas de nieve

* * *

><p>Cuando Hiccup retirÃ³ su mano de la de Jack, estornudÃ³. TerminÃ³ por ponerse bien su chaleco y luego aspirÃ³ profundamente.<p>

"Lo siento" dijo Hiccup sonrojado por el frÃ-o.

Jack estaba que regocijaba por dentro. Al fin tenÃ-a una persona que creÃ-a en Ã©l, lo que entonces lo llevÃ³ a pensar que tal vez haya mÃ¡s personas en la villa que tambiÃ©n crean en Ã©l.

Hiccup miraba con detenimiento el blanco rostro de Jack, que tenÃ-a una sonrisa llena de esperanza y parecÃ-a que no era suficiente para expresar toda la alegrÃ-a que sentÃ-a. Luego, Hiccup se perdiÃ³ en esos ojos azules helados. Eran preciosos.

"Entonces, Hiccup" hablÃ³ Jack y Hiccup parpadeÃ³ varias veces. Esperaba y no hubiera incomodado al espÃ-ritu con su boba mirada, no querÃ-a imaginarse siquiera la cara que debiÃ³ haber puesto "Â¿Por quÃ© llorabas?"

Hiccup ampliÃ³ sus ojos y desviÃ³ la mirada.

La pregunta serÃ-a mejor: Â¿por quÃ© no llorar? Ha soportado lo suficiente por mucho tiempo que le sorprendÃ-a que no estuviera llorando todavÃ-a, tal vez agotÃ³ todas sus lÃ¡grimas ya.

"Es... personal" respondiÃ³ en voz baja mientras volvÃ-a a sonrojarse, pero ahora de la vergÃ¼enza.

Jack no luciÃ³ satisfecho con esa respuesta.

"Vamos a la villa" le dijo de repente el espÃ-ritu.

TomÃ³ a Hiccup de la mano y lo encaminÃ³ de regreso a Berk. Sin embargo, Hiccup soltÃ³ una risilla.

"Vamos por el camino equivocado"

Jack se detuvo y luego mirÃ³ a Hiccup. SonriÃ³ tontamente y se hizo a un lado para despuÃ©s hacer una reverencia, como si estuviera indicando que le mostrara el camino, cosa que sÃ- estaba haciendo. Hiccup rodÃ³ sus ojos y comenzÃ³ a caminar.

"Â¿QuÃ© edad tienes?" le preguntÃ³ el castaÃ±o "Jack Frost ha sido un cuento que mi mamÃ¡ me contaba de bebÃ© y luces algo joven"

"Pues... despertÃ© hace setenta y cinco aÃ±os" dijo Jack con poca importancia.

Por su respuesta, Hiccup dio un paso en falso y terminÃ³ resbalÃ¡ndose en la nieve, cayendo de frente al suelo. Inmediatamente, Jack lo tomÃ³ del brazo y lo ayudÃ³ a ponerse de pie. El cabello y hombros de Hiccup estaba cubierto de nieve.

"Â¡Â¿Setenta y cinco aÃ±os?!" gritÃ³ Hiccup sorprendido "Pero, pero... Luces mayor que yo, si acaso como por tres aÃ±os"

"Es... complicado" Jack se mordiÃ³ la parte baja del labio "Digamos que no envejezco"

"Eso lo puedo ver"

Atravesaron el bosque en silencio despuÃ©s. Hiccup no sabÃ-a quÃ© preguntarle ni Jack tampoco le decÃ-a nada.

Cuando llegaron a Berk, Hiccup se mostrÃ³ nervioso. Ya se estaba imaginando las preguntas que le harÃ-an sobre el chico de cabello blanco. Tal vez y Mildew lo mande a quemar creyendo que es una maldiciÃ³n enviada por Loki o lo que sea que se le ocurra.

Pero para su sorpresa, nadie recayÃ³ su atenciÃ³n en ellos. Las personas pasaban ignorÃ¡ndolos, aunque Hiccup ya estaba acostumbrado a eso. Siguieron caminando para ir a su casa y Jack estaba mirando todo el pueblo con curiosidad. Cuando lo miraba de reojo, podÃ-a notar que el chico querÃ-a preguntarle algo, pero por alguna razÃ³n permanecÃ-a en silencio.

"Â¡Eh, inÃºtil!"

Hiccup se detuvo y se girÃ³ para ver a Snotlout con una sonrisa burlona y llena de superioridad.

"Nunca habÃ-a visto a nadie correr tan rÃ¡pido para no ser regaÃ±ado" le dijo su primo con sarna "A puesto que Stoick estÃ¡ avergonzado de ti"

Hiccup no le respondiÃ³ nada. La verdad, ni le hizo caso a lo que le decÃ-a, pues estaba mÃ¡s sorprendido que Snotlout no le hubiera dicho nada ya de Jack, quien estaba volando a un lado de Ã©l.

Desde el momento que pasÃ³ la primer persona, Jack supo que nadie mÃ¡s lo podÃ-a ver. Su felicidad de tal vez tener mÃ¡s creyentes se esfumÃ³ de inmediato. DecidiÃ³ mejor quedarse cayado para que luego no creyeran a Hiccup como un demente por comenzar a hablar solo, aunque ese no serÃ-a el caso.

AsÃ- que cuando ese niÃ±o regordete comenzÃ³ a molestar a Hiccup, sintiÃ³ un coraje interior. Puede que todavÃ-a no lo conocÃ-a bien, pero Hiccup luce como un buen chico. EntendiÃ³ entonces, cuando el castaÃ±o bajÃ³ la mirada luego de otros insultos, que era molestado.

Jack volÃ³ hasta Snotlout y con su bastÃ³n tocÃ³ el suelo, congelÃ¡ndolo de inmediato. Entonces empujÃ³ al chico y Ã©ste se resbalÃ³, yÃ©ndose de pompas al suelo. Todos los presentes se rieron de Ã©l, incluso Hiccup.

Snotlout se sonrojÃ³ de la vergÃ¼enza y se marchÃ³. No sin antes claro, que Jack volviera a congelar el suelo y que Ã©l se volviera a caer, ganando mÃ¡s risas en el proceso.

"Que genial" oyÃ³ a Hiccup decir en voz alta.

Jack sonriÃ³ de manera triunfal.

Cuando tocÃ³ suelo, no se fijÃ³ que una persona iba pasando frente a Ã©l con una canasta llena de verduras. Hiccup se asustÃ³ cuando notÃ³ que estaba a punto de chocar con ese vikingo.

"Â¡Cuidado!"

Sin embargo, Jack fue atravesado. El vikingo en cuestiÃ³n se volteÃ³ para ver a Hiccup y lo mirÃ³ extraÃ±ado.

"NiÃ±o raro" fue lo que dijo y siguiÃ³ con su camino.

Hiccup mirÃ³ sorprendido a Jack y a la vez confundido.

"Â¿QuÃ© fue eso?" volviÃ³ a decir en voz alta.

"SerÃ¡ mejor que no hables" le dijo Jack sonriÃ©ndole tristemente "CreerÃ¡n que estÃ¡s algo loco"

Hiccup notÃ³ que varias personas se le quedaron mirando y mejor siguiÃ³ caminando hacia su casa.

Cuando llegÃ³, Jack dio una exclamaciÃ³n.

"Tu casa en genial"

Hiccup sonriÃ³ agradecido y fueron a su habitaciÃ³n. Ambos se sentaron en la cama, Jack en la orilla y Hiccup recargado en la pared, con sus rodillas arriba y sus manos sobre Ã©stas.

"Â¿CÃ³mo es que nadie te vio?" fue lo primero que Hiccup le preguntÃ³.

Jack volviÃ³ a sonreÃ-r triste.

"AprendÃ- en estos aÃ±os que si nadie cree en mÃ-, nadie puede verme" respondiÃ³ "Puede que todo el mundo conozca el nombre de Jack Frost, pero nadie realmente cree en mi"

Eso hizo sentir a Hiccup triste.

"Mi turno de preguntar algo" Jack mirÃ³ detenidamente a Hiccup y Ã©l se sintiÃ³ nervioso "Â¿Por quÃ© tÃº si me puedes ver? Yo creÃ- que tal vez alguien mÃ¡s en este villa lo harÃ-a, pero veo que no fue asÃ-"

Hiccup fue ahora el que sonriÃ³ con tristeza. LevantÃ³ su almohada y

le extendiÃ³ un libro a Jack, quien lo tomÃ³.

"Te dije que mi mamÃ¡ me leÃ-a el cuento de Jack Frost de bebÃ©, Â¿no?" Jack solamente asintiÃ³ mientras miraba el libro "Bueno, eso lo sÃ© por mi papÃ¡, quien tambiÃ©n me lo leÃ-a cuando era un niÃ±o"

"Â¿Tu mamÃ¡ ya no te lo leyÃ³?" preguntÃ³ Jack inocentemente

"Mi madre estÃ¡ muerta. Fue comida por dragones"

La respuesta fue inesperada, asÃ- que cuando la oyÃ³, el libro se resbalÃ³ de sus manos. Ã‰l ha oÃ-do sobre los dragones, por supuesto que sÃ-. No ha tenido la fortuna de encontrarse con dichas criaturas, pero sabÃ-a que tenÃ-an mala relaciÃ³n con los humanos.

"Mi papÃ¡ me decÃ-a que mamÃ¡ amaba la historia de Jack Frost y tambiÃ©n que era el Ãºnico cuento que me podÃ-a dormir" sonriÃ³ apenado "La Ã©poca donde mi papÃ¡ me leÃ-a ese cuento fue una de las mÃ¡s felices de mi vida hasta ahora, y de algÃºn modo, tambiÃ©n siento que me vuelve cercano con mamÃ¡. AsÃ- que... digamos que me aferrÃ© a que Jack Frost es real"

Jack estaba conmovido. No estaba seguro si abrazarlo o decirle algo, no estaba acostumbrado a tener contacto con personas, asÃ- que sÃ³lo se limitÃ³ a sonreÃ-r.

De ahÃ- en mÃ¡s, los dos comenzaron a platicar por un buen tiempo. Jack conociÃ³ la historia de Hiccup y de su delicada relaciÃ³n con su padre, ademÃ¡s de que era considerado un vikingo inferior debido a su apariencia fÃ-sica y de que es mÃ¡s creativo y pensador. Hiccup supo que Jack no sabÃ-a nada mÃ¡s sobre Ã©l que su nombre y cosas que otros espÃ-ritus le han dicho, que no sabe su propÃ³sito ni tampoco por quÃ© las personas no eran muy creyentes.

Algunos temas eran tristes, otros eran mÃ¡s divertidos.

Algo que los dos se callaron pero que ambos sentÃ-an, era que por fin tenÃ-an un amigo con quien platicar.

"Â¡Hiccup!"

El castaÃ±o dio un brinco gracioso y Jack se riÃ³. Hiccup bajÃ³ de su cama, Jack siguiÃ©ndolo, y vio a su padre en la entrada de la puerta.

"Por OdÃ-n, estÃ¡ helado aquÃ- adentro" exclamÃ³ Stoick el Vasto mientras se abrazaba "Â¿Dejaste la puerta abierta?"

"Uhh..." Hiccup mirÃ³ discretamente a Jack y Ã©l mustiÃ³ la palabra 'lo siento' sin voz "No"

Stoick suspirÃ³ cansado y avanzÃ³ en direcciÃ³n a la chimenea, echando mÃ¡s leÃ±a al fuego. Hiccup bajÃ³ las escaleras y se puso frente a la puerta. Miraba a su padre nervioso.

"No tenÃ-as que reaccionar de esa manera esta maÃ±ana" comenzÃ³ a decir Stoick, dÃ¡ndole la espalda al chico

"No tenÃ-as tampoco que gritarme frente a todos por haber dejado que

las ovejas se escaparan" dijo Hiccup con voz sarcÃ¡stica.

"Error tuyo que tuve yo que encargarme" Stoick siguiÃ³ sin mirarlo "A veces no entiendo porque no puedes ser cÃ³mo los demÃ¡s"

Jack notÃ³ que Hiccup respirÃ³ profundamente y que sus mejillas comenzaron a sonrojarse de coraje. Sus ojos estaban otra vez cristalinos por evitar que las lÃ¡grimas fluyeran. Jack apretÃ³ con fuerza el bastÃ³n.

El espÃ-ritu del invierno abriÃ³ la puerta con una fuerte ventisca. Hiccup le lanzaba miradas alarmantes para que no hiciera nada indebido, pero Jack las ignorÃ³. TomÃ³ nieve que habÃ-a de la entrada de la puerta y la volviÃ³ una bola de nieve. Luego se la aventÃ³ a Stoick, dÃ¡ndole en la parte trasera de la cabeza.

"Â¡Eso es por no escuchar!" le gritÃ³ Jack aÃºn sin importarte que no lo oyera "Â¡DeberÃ-a ponerle mÃ¡s atenciÃ³n a Hiccup! Â¡Es un buen chico!"

Hiccup miraba a su padre con cierto miedo.

Stoick se girÃ³ lentamente hacia su hijo. Sus ojos estaban diferentes, pero ninguno lo notÃ³ ni le dio importancia.

"Con que aventÃ¡ndome una bola de nieve, Â¿eh?"

"Yo... PapÃ¡... n-no es lo que crees"

Â¿CÃ³mo podÃ-a explicarle a su papÃ¡ que un espÃ-ritu lo hizo? Pero Ã©l estaba de pie a un lado de la puerta, eso serÃ-a una patÃ©tica excusa, aunque fuera cierta.

Stoick se acercÃ³ a Hiccup y lo tomÃ³ de las piernas, levantÃ¡ndolo como si fuera una pluma. Hiccup gritÃ³ con sorpresa e igual Jack, pues ambos pensaron lo peor.

Pero ese no fue el caso.

"Â¡Venganza!"

Stoick comenzÃ³ a girar con Hiccup aÃºn cargado y los gritos de Hiccup pasaron a ser risas.

"Â¡No! Â¡No papÃ¡!" dijo riÃ©ndose "Â¡Me estoy mareando!"

Con cierto cuidado, Stoick dejÃ³ caer a Hiccup en la nieve y el chico seguÃ-a riÃ©ndose. El hombre tomÃ³ nieve y se la aventÃ³ a Hiccup, quien rÃ¡pidamente la apartÃ³ e hizo bolas de nieve por su propia cuenta.

AsÃ- comenzÃ³ la pelea entre padre e hijo. Las personas miraban extraÃ±ados hacia la casa Haddock. Donde casi no habÃ-a risas y la mayorÃ-a eran gritos, ahora estaban ambos divirtiÃ©ndose y riÃ©ndose juntos.

Jack los miraba sonriendo y decidiÃ³ hacer muchas bolas de nieve con la ayuda de su bastÃ³n. A Stoick no pareciÃ³ importarle de donde venÃ-a y Hiccup miraba a Jack agradecido. Entonces, Hiccup le aventÃ³ una bola de nieve a Jack justo en la cara

"Â¡Fallaste!" le dijo Stoick sonriendo, creyendo que era para Ã©l.

Jack sonriÃ³ con maldad.

"Ah, con que asÃ- vamos a jugar"

"Â¡Piedad, piedad!" comenzÃ³ a decir Hiccup entre risas.

Stoick, siguiendo creyendo que era para Ã©l esas palabras, continuÃ³ aventÃ¡ndole bolas de nieve a su hijo. Jack volviÃ³ a hacer una bola de nieve y le soplÃ³ para que estuviera cubierta de escarcha. La aventÃ³ y muy apenas Hiccup la esquivÃ³. Gobber fue quien recibiÃ³ el golpe en su lugar.

"Esa no fue mÃ-a" dijo Stoick.

Gobber se uniÃ³ tambiÃ©n a la batalla.

Al final del dÃ-a, casi todo Berk habÃ-a estado jugando en la nieve. En esta ocasiÃ³n nadie pareciÃ³ importarle que Hiccup hubiera estado con ellos, siendo esta la primera convivencia buena que el chico tenÃ-a con los habitantes.

La noche estaba adornada de estrellas y padre e hijo estaban en la casa de nuevo. Stoick abrazÃ³ a su hijo y le dio las buenas noches.

Hiccup y Jack subieron al cuarto del primero y cuando cerrÃ³ la puerta detrÃ¡s de Ã©l, Jack se dio cuenta que el chico lloraba.

"Â¿EstÃ¡s bien? Â¿Te duele algo?" le preguntÃ³ preocupado.

Jack recibiÃ³ un abrazo como respuesta. El espÃ-ritu del invierno quiso apartarlo de Ã©l, pues estaba consiente su frÃ-a piel.

"Te vas a enfermar"

Hiccup se rehusaba a dejarlo ir.

Los brazos de Hiccup le rodeaban el torso y tenÃ-a su cara enterrada en su pecho, donde podÃ-a sentir que se estaba mojando debido a las lÃ¡grimas.

"G-Gracias" oyÃ³ a Hiccup con voz quebrada "Es la primera vez en mucho tiempo que papÃ¡ y yo la pasamos tan bien. Mejor aÃºn, que me abrazara y me dijera buenas noches"

Hiccup intensificÃ³ todavÃ-a mÃ¡s el abrazo.

Al final, Jack le correspondiÃ³.

3. Chapter 3

CapÃ-tulo tres

Tiempo

* * *

><p>Transcurrieron dos meses desde su encuentro y en todo ese tiempo, Hiccup y Jack se habÃ-an vuelto inseparables. A donde Hiccup iba, Jack siempre lo seguÃ-a.<p>

Para Hiccup, que Jack estuviera con Ã©l le habÃ-a hecho su vida mÃ¡s divertida. Le encantaba ver a Jack hacerle travesuras a las personas, sobre todo a Snotlout. No habÃ-a dÃ-a en que no lo hiciera reÃ-r a grandes carcajadas, no le importaba si las personas se le quedaban mirando o no. Jack era su mejor amigo.

Mientras que para Jack, Hiccup era la persona mÃ¡s preciada que tenÃ-a. Ã‰l era su primer creyente y le ha enseÃ±ado muchas cosas. Aunque que Hiccup le comentaba que en este clima casi no habÃ-a dragones atacando su villa y que estarÃ-an a salvo, Jack deseaba ver con todas sus fuerzas a un dragÃ³n, pero tenÃ-a que conformarse con ver los dibujos de Hiccup de los dragones. Dibujos que por cierto, eran increÃ-bles.

HabÃ-a momentos en que Jack se perdÃ-a en los enormes ojos verdes de Hiccup. Eran preciosos, como dos esmeraldas brillando ante la luz del sol. Y si no eran sus ojos, eran entonces sus pecas. Hiccup era un chico pecoso: habÃ-a pecas en su rostro, sus hombros y muy pocas en sus manos. En definitiva que Ã©l era todo lo contrario a las robustas personas que vivÃ-an en Berk.

Pero nada es para siempre.

El clima frÃ-o de Berk estaba siendo reemplazado ya por un clima bochornoso. Jack no podÃ-a tolerar el calor. Hiccup podÃ-a ver que ya casi no volaba ni se mostraba tan enÃ©rgico como cuando lo conociÃ³ en pleno invierno.

"Te prometo que sÃ³lo serÃ¡ hasta que se termine el calor" le dijo Jack como promesa.

Los dos estaban en la cala donde se habÃ-an conocido. Este era un momento entre ambos que no podÃ-an tenerlo en medio de la villa, ademÃ¡s de que Hiccup habÃ-a aprendido a no platicar con Jack ahÃ-.

"SerÃ¡n como cinco meses" dijo Hiccup intentando sonar normal, aunque en el fondo estaba triste por tener que dejarlo ir "Al menos es cuando el clima de Berk es mÃ¡s frÃ-o"

A Jack comenzaba a molestarle que fuera tan dÃ©bil en el calor.

"Nos vemos entonces" Jack le sonriÃ³ y le dio un fuerte abrazo.

Otra de las cosas que a Jack le fascinaba de Hiccup, era que a Ã©l no le molestaba su frÃ-a piel. De hecho, Hiccup le hacÃ-a sentir calor cuando se abrazaban.

Hiccup correspondiÃ³ el abrazo con gusto y luego mirÃ³ a Jack alejarse de Berk volando.

SerÃ-an cinco meses, nada importante iba a suceder.

~~~Â°Â° Cinco meses despuÃ©s Â°Â°~~~

Jack se dirigÃ-a a Berk con una gran sonrisa. El clima al fin era lo suficientemente frÃ-o para Ã©l y estar en Berk. DebÃ-a admitir que se habÃ-a divertido creando nieve y escarcha en otras partes del mundo, pero siempre que algo chistoso pasaba, inconscientemente se giraba para comentarle a Hiccup y era ahÃ- cuando se daba cuenta que no estaba con Ã©l.

Aterrizo en la cala. TodavÃ-a no caÃ-a nieve en Berk pero con Ã©l ahÃ-, eso cambiarÃ-a pronto.

HabÃ-a quedado de ver a Hiccup en este lugar cuando los cinco meses pasaran. AsÃ- que se sentÃ³ en una de las rocas y esperÃ³ pacientemente. EsperÃ³ y esperÃ³ hasta que la luna apareciÃ³.

Jack habÃ-a congelado ya el agua que estaba en la cala, junto con muchas rocas y llenÃ³ de escarcha las paredes rocas. Y no habÃ-a ninguna seÃ±al de Hiccup. ComenzÃ³ a preocuparse. Â¿Le habrÃ-a pasado algo?

AmaneciÃ³ entonces y Jack se habÃ-a quedado en la cala. No podÃ-a soportarlo mÃ¡s, asÃ- que se fue en direcciÃ³n a la villa. Cuando llegÃ³, vio a una criatura alada y enorme en una de las casas.

Un dragÃ³n.

Hiccup le contÃ³ las terribles historias de destrucciÃ³n de los dragones, asÃ- que levantÃ³ su cayado y cuando iba a dispararle hielo al dragÃ³n, oyÃ³ esa suave voz

"No, no. Abajo."

Vio esa cabellera castaÃ±a y lentamente bajÃ³ su cayado. El dragÃ³n le hizo caso a Hiccup y se moviÃ³ de la casa volando. Hiccup suspirÃ³ entonces y se girÃ³.

Jack mirÃ³ de nuevo esa hermosa mirada verde.

"Hiccup, tu papÃ¡ dijo que un dragÃ³n estaba comiÃ©ndose las calabazas de Mildew"

Hiccup se quejÃ³ y siguiÃ³ al chico cuyo nombre era Fishlegs. Jack se quedÃ³ quieto. Â¿Acaso Hiccup no notÃ³ su presencia?

Durante todo el dÃ-a, Jack siguiÃ³ a Hiccup e intentÃ³ llamar su atenciÃ³n. Nada funcionaba. No le hizo caso el hecho de que hubiera personas conviviendo con dragones, ni tampoco apreciÃ³ ciertos detalles. Lo Ãºnico que intentaba hacer era que Hiccup lo viera.

Un dragÃ³n negro como el carbÃ³n seguÃ-a a Hiccup a todas partes. OyÃ³ al chico llamarlo Toothless a veces y el nombre le pareciÃ³ tonto, ya que 'Toothless' tenÃ-a suficientes dientes para Ã©l. A parte de todo, sentÃ-a que ese dragÃ³n lo miraba de vez en cuando, cosa que era imposible.

"Â¿No vienes al Gran SalÃ³n?" le preguntÃ³ Stoick a su hijo.

La luna llena estaba preciosa esa noche, pero Jack no la admiraba.

"No. Hoy fue un dÃ-a cansado, quiero irme a dormir" dijo Hiccup bostezando.

Stoick le dio las buenas noches y se marchÃ³. Jack siguiÃ³ a Hiccup hasta su casa.

Jack suspirÃ³ con tristeza. HabÃ-a sido bueno mientras durÃ³. Hiccup ya no creÃ-a mÃ¡s en Ã©l.

Entonces sintiÃ³ unos brazos rodearle. Hiccup se habÃ-a ido hacia Ã©l y lo estaba apretando fuertemente.

"Â¡Eres tÃº! Â¡Realmente eres tÃº!"

"Â¿Hiccup?"

Hiccup se apartÃ³ de Jack y lo mirÃ³ con ojos vidriosos.

"Te echÃ© de menos"

"Pero-pero creÃ- que tÃº.. PensÃ© que ya no creÃ-as en mi"

"Â¿Bromeas?" Hiccup le dio un suave golpe en el hombro, mala costumbre aprendida de Astrid "Te vi desde que llegaste, pero sabes que no te puedo hablar cuando estoy en la villa sin que las personas crean que soy un demente"

Jack sonriÃ³ de lado pero entonces se enfocÃ³ en el dragÃ³n.

"'Â¿Y eso que es?" preguntÃ³ Jack temeroso

"Ah, Ã©l es Toothless. Toothless, Jack. Jack, Toothless"

El dragÃ³n acercÃ³ su trompa y olfateÃ³ a Jack.

"Uhm, cÃ³mo es que un dragÃ³n... Â¡Oh por la Luna! Â¡Tu pie!"

Hiccup se riÃ³ y Jack lo miraba confundido.

"Esta serÃ¡ una larga plÃ¡tica"

Luego de una semana en Berk, Jack ya sabÃ-a cÃ³mo funcionaba la nueva vida aquÃ-. Se le habÃ-a hecho increÃ-blemente valiente por parte de Hiccup en haberse enfrentado a un dragÃ³n como la Muerte Roja. Solamente Hiccup podÃ-a haber sido capaz de hacer algo asÃ-.

Jack tambiÃ©n supo que habÃ-a hecho las paces con su padre y ahora tenÃ-a amigos. Ã‰l estaba muy feliz por Hiccup, en verdad. Pero no podÃ-a evitarse ponerse celoso cuando Hiccup le prestaba mÃ¡s atenciÃ³n a sus amigos que a Ã©l.

Sin embargo, dos meses despuÃ©s de su estancia, algo cambiÃ³.

"Creo que me gusta alguien" dijo Hiccup sonrojado.

Estaban en la habitaciÃ³n del castaÃ±o, Jack dejÃ³ de jugar con Toothless y se acercÃ³ a Hiccup.

"Â¿En verdad?"

Hiccup simplemente asintiÃ³. Por alguna razÃ³n, el corazÃ³n de Jack se acelerÃ³.

"CreÃ- que tal vez era amistad, pero luego de un tiempo estoy entendiendo que no es asÃ-"

Jack sonriÃ³ con ternura.

"Estoy seguro que Astrid tambiÃ©n siente lo mismo por ti"

Hiccup elevÃ³ su mirada y vio a Jack.

"Â¿Astrid?"

Jack asintiÃ³

"He visto como la miras y cÃ³mo ella te mira" molestÃ³ Jack a Hiccup dÃ¡ndole unos codazos en sus brazos "Esa chica es guapa, Â¿no?"

La mirada de Hiccup se entristeciÃ³ un poco y luego se acostÃ³ en su cama, tapando todo su cuerpo con la sÃ¡bana.

"Vamos Hiccup, no hay nada de quÃ© avergonzarse"

"No entiendes"

"Â¿QuÃ© cosa?"

Hiccup se quitÃ³ la sÃ¡bana y mirÃ³ a Jack profundamente sonrojado. El chico se acercÃ³ al espÃ-ritu del invierno y le dio un beso en sus labios. No era nada rudo, de hecho, era torpe y tembloroso. Jack se quedÃ³ perplejo. Hiccup lo estaba besando.

Cuando Hiccup notÃ³ que Jack no le correspondÃ-a se separÃ³ de Ã©l y lo mirÃ³ con pena.

"CreÃ- que tal vez era amistad" volviÃ³ a decir el castaÃ±o tÃ-midamente "DespuÃ©s de todo, eres el primer amigo que tengo. Pero en los meses que no estuviste me sentÃ- vacÃ-o, sentÃ-a que algo me faltaba. Y cuando regresaste, usÃ© todo mi autocontrol para no irme contra ti. Y-yo, eh, creo que te quiero"

Por primera vez en sus setenta y seis aÃ±os, Jack Frost sintiÃ³ calor.

"Sabes quÃ© soy Â¿no es asÃ-?" le preguntÃ³ Jack a Hiccup

Hiccup asintiÃ³.

Jack tomÃ³ la mano de Hiccup con delicadeza. Estaba frÃ-a.

"Sabes que lo Ãºnico que puedo hacerte sentir es frÃ-o Â¿verdad?"

"El frÃ-o no me molesta" dijo Hiccup con un hilo de voz

"Sabes que yo soy inmortal, que tÃº vas a crecer mientras que yo..."

Con su otra mano, Hiccup tocÃ³ la frÃ-a mejilla de Jack y le sonriÃ³ tiernamente

"Â¿Y tÃº sabes que yo te voy a amar hasta la eternidad?"

"Â¿Amar?" repitiÃ³ Jack.

Las mejillas de Hiccup se sonrojaron a millÃ³n. Primero le dijo querer y ahora dijo amar. Esto era muy rÃ¡pido.

"Eh, yo-uhm... No quise-Quiero decir si quise pero no asÃ-... Lo que trato de decir es que..."

Jack hizo callar a Hiccup con un beso.

~~~Â°Â°Â°xxxxxxxxÂ°Â°Â°~~~

Durante los siguientes aÃ±os, Jack se marchaba cinco meses de Berk debido al calor y Hiccup siempre aguardaba su regreso. Su relaciÃ³n no habÃ-a cambiado mucho aÃºn luego de que comenzaran a salir, lo Ãºnico que habÃ-an aÃ±adido eran besos y tomarse de las manos.

Aunque claro, a Stoick le encantaba siempre decir que Hiccup y Astrid eran la pareja perfecta.

Al principio Hiccup creyÃ³ que sÃ- querÃ-a a Astrid, pero ambos se dieron cuenta que nada mÃ¡s eran los mejores amigos. Pero habÃ-an llegado a un acuerdo de pretender salir para que los padres de ella no la casaran con alguien que Astrid no amaba, y era asombroso que siendo toda una guerrera, Astrid quisiera tomar esa decisiÃ³n.

A Jack no le molestaba mucho eso. No podÃ-a ponerse exigente, pues Ã©l era un espÃ-ritu y sabÃ-a que Hiccup merecÃ-a una vida con alguien, pero Ã©l era egoÃ-sta y querÃ-a a Hiccup para Ã©l

Y entonces llegÃ³ ese aÃ±o de tragedias.

Hiccup encontrÃ³ a su mamÃ¡, pero el precio fue perder a su papÃ¡. Jack admirÃ³ la fuerza de Ã©l por mantenerse firme ante todo y mÃ¡s siendo Toothless el que lo hubiera asesinado.

"... Entonces Astrid me dijo que Eret era el tipo perfecto" contaba Hiccup con una sonrisa de ternura mientras recargaba la cabeza en el hombro de Jack "Cuando anunciaron su relaciÃ³n frente a todos, las personas enloquecieron"

"Â¿Y eso?" le preguntÃ³ Jack. Ã‰l tenÃ-a su cabeza recargaba en la de Hiccup

"Ya sabes, todo este tiempo la villa siempre creyÃ³ que nos terminarÃ-amos casando"

"A veces pienso que deberÃ-as"

Hiccup apartÃ³ su cabeza del hombro de Jack y eso hizo que el espÃ-ritu tambiÃ©n se moviera.

"No esta plÃ¡tica de nuevo" dijo Hiccup con tristeza "Ya te lo dije, al que amo es a ti. Y te amarÃ© hasta la eternidad"

Jack se puso de pie y Hiccup lo imitÃ³. El espÃ-ritu del invierno examinÃ³ al joven de pies a cabeza. Hiccup habÃ-a crecido ya. HabÃ-a dejado de ser ese niÃ±o dÃ©bil y que era molestado. Era todo un jefe de pueblo. Mientras que Ã©l seguÃ-a manteniendo esa apariencia joven.

Jack fue hacia Ã©l y lo abrazÃ³ con firmeza.

"Te amo" dijo Jack

Hiccup sonriÃ³

"Yo tambiÃ©n te amo"

~~~Â°Â°Â°xxxxxxxxÂ°Â°Â°~~~

"Â¡Oh por...! Â¿Acaso esto es una cana?"

Jack estaba jugando con el cabello de Hiccup, y entonces mirÃ³ un pelo color blanco. Hiccup se riÃ³ y apartÃ³ la mano de Jack de su cabello con gentileza.

"Bueno, estoy envejeciendo"

Estoy envejeciendo

Hiccup tenÃ-a treinta y tres aÃ±os ya.

Jack retrocediÃ³ de su amado y lo mirÃ³ asustado.

Al fin entendiÃ³. Todo este tiempo habÃ-a estado engaÃ±Ã¡ndose a sÃ-mismo y creyendo todas las promesas que Hiccup y Ã©l se hacÃ-an. Hiccup era bien respetado en la isla, pero cuando oyeron que no tenÃ-a intensiones de casarse y habÃ-a pasado la herencia a la hija de Snotlout, el pueblo enloqueciÃ³. DespuÃ©s habÃ-an entendido y aceptaron la decisiÃ³n de Hiccup.

"Esto termina aquÃ-" dijo Jack de repente

Hiccup abriÃ³ sus ojos y mirÃ³ a Jack con confusiÃ³n

"Â¿QuÃ©?"

"Esto estuvo mal desde el principio, Hiccup. Nunca debimos hacer esto" el espÃ-ritu comenzÃ³ a congelar el suelo y copos de nieve caÃ-an del cielo "No debÃ- haberte apartado tu oportunidad de ser feliz. Â¡No debÃ- herirme!"

"Â¿De quÃ© estas-?"

"Â¡De que tÃº vas a morir!" gritÃ³ Jack sin control "Â¡TÃº vas a morir algÃºn dÃ-a y yo me voy a quedar solo en este mundo! Te amo, te amo muchÃ-simo. Y no es justo que estÃ©s desperdiciando el poder tener una familia por mi culpa"

Jack no dio oportunidad de oÃ-r a Hiccup y se fue

volando

~~~Â°Â°Â°xxxxxxxxÂ°Â°Â°~~~

HabÃ-an transcurrido ya cerca de cincuenta aÃ±os desde la Ãºltima vez que Jack vio a Hiccup, evitando Berk desde entonces. Pero hubo algo el dÃ-a de hoy que le decÃ-a que debÃ-a ir a la isla. Y con una tristeza y resignaciÃ³n, Jack habÃ-a seguido su corazonada.

Berk habÃ-a cambiado. Las casas eran mÃ¡s grandes pero casi no habÃ-a dragones ya. Jack sabÃ-a que estaban a un paso de la extinciÃ³n. Ya no reconocÃ-a a nadie. Esta era toda una nueva generaciÃ³n de personas.

"Dicen que tal vez no sobreviva la noche" oyÃ³ a unas personas decir

"Es muy viejo ya, viviÃ³ lo que tuvo que vivir"

"Fue el mejor Jefe de todos"

Jack ampliÃ³ sus ojos azules. No sabÃ-a cÃ³mo, pero estaba seguro que estaban hablando de Hiccup. Se parÃ³ justo enfrente de la casa de Hiccup. El lugar lucÃ-a por fuera exactamente igual a pesar de todos estos aÃ±os.

Alguien abriÃ³ la puerta. Una mujer. Ella asemejaba mucho a Snotlout y Ruffnut. La mujer lucÃ-a triste y parecÃ-a que se esforzaba por no llorar. Alguien mÃ¡s se acercÃ³ a ella y la tomÃ³ de la mano

"Preparen todo para el funeral" dijo ella con voz triste "Este es el final de mi tÃ-o"

Jack aprovechÃ³ la puerta abierta y entrÃ³. HabÃ-a otros tres adultos rodeando una cama. Con mucho miedo, Jack se acercÃ³ y vio a un pobre anciano en la cama.

"J-Jack..."lo oyÃ³ decir.

El corazÃ³n de Jack se contrajo.

"PapÃ¡, no hay nadie con ese nombre"

El anciano mirÃ³ a los adultos y hablÃ³:

"VÃ¡yanse"

Los tres se miraron inconformes pero respetaron sus deseos. Hiccup y Jack estaban solos en la habitaciÃ³n.

"Hey..." susurrÃ³ Jack.

"Lo siento" fue lo que dijo Hiccup

Jack tomÃ³ la arrugada mano de Hiccup y la apretÃ³

"No tienes nada de quÃ© disculparte"

"La tengo... Ese que me llamÃ³ papÃ¡, sÃ- es mi hijo"

Jack ampliÃ³ sus ojos. Hiccup sÃ- continuÃ³ con su vida

"Â¿QuiÃ©n...?"

"Astrid" Hiccup logrÃ³ curvear una sonrisa "Ella tuvo dos hijos con Eret, pero tuvimos una batalla y Ã©l muriÃ³ en combate. Ella estaba vulnerable, y yo con el corazÃ³n roto. No nos llegamos a amar como ella a Eret o como yo a ti, pero tuvimos el cariÃ±o que necesitÃ¡bamos"

Jack sentÃ-a que querÃ-a llorar.

"Fui un idiota"

"Siempre"

"No debÃ- dejarte ir. Pero yo..."

"Al fin entiendo. QuerÃ-as evitar este momento"

Jack comenzÃ³ a llorar. Todos estos aÃ±os pasaron de creer en Ã©l a amarlo de verdad.

"Te amo Hiccup. Entiendo que tÃº tal vez ya no lo hagas pero necesitaba decÃ-rtelo"

"Te lo prometÃ- Â¿no?" susurrÃ³ Hiccup "Te prometÃ- que te amarÃ-a hasta la eternidad. Sea en esta vida o en otra"

Jack sonriÃ³ entre sus lÃ¡grimas y besÃ³ la mano de Hiccup.

"Hasta la eternidad" Jack puso la mano de Hiccup en su pecho "Te amo" volviÃ³ a decir.

Y Hiccup cerrÃ³ sus ojos.

4. Chapter 4

CapÃ-tulo cuatro

Presente

* * *

><p>Trescientos aÃ±os han pasado ya desde el dÃ-a en que Hiccup muriÃ³. Le tomaron por lo menos cien aÃ±os a Jack poder superarlo. Cada vez que pensaba en ese dÃ-a y en lo idiota que habÃ-a sido por dejarlo, su corazÃ³n se oprimÃ-a y una tormenta de nieve azotaba el lugar en donde estuviera, no importando si hacÃ-a calor o no.<p>

Pero han sido ya suficientes aÃ±os para que Jack pudiera dejar el dolor atrÃ¡s y enfocarse solamente en los momentos felices. Por ejemplo, recordaba a Hiccup contarle con una enorme sonrisa lo grandioso que era explorar el mundo y que fue gracias a Ã©l que se atreviÃ³ a hacerlo. De hecho, una de las cosas que Jack conservÃ³ fue el mapa que Hiccup hizo. HabÃ-a tomado el libro al momento en que lo

vio en la casa del castaÃ±o despuÃ©s de su muerte. Y era lo Ãºnico que tenÃ-a fÃ-sicamente para recordarlo, a pesar de que los aÃ±os ya han deteriorado bastante el libro y las hojas.

Jack se encontraba volando hacia su ciudad, Burgess. Un aÃ±o ha transcurrido ya desde que oficialmente se convirtiÃ³ en un GuardiÃ¡n y de que al fin tuviera sus memorias de vuelta. Si alguien le hubiera dicho que en algÃºn momento de su inmortal vida serÃ-a un GuardiÃ¡n, lo hubiera congelado y despuÃ©s se hubiera reÃ-do en su congelada cara.

Pero aquÃ- estaba ahora.

Otra cosa que tampoco se imaginÃ³, fue que existirÃ-a alguien que creyese en Ã©l. Alguien que no fuera Hiccup.

HabÃ-a momentos que se sentÃ-a un poco mal por mentirle a Jamie -y a todos los Guardianes- por hacerles creer que Jamie era su primer creyente, pues jamÃ¡s ha hablado de Hiccup con nadie. Ã‰l era sÃ³lo de Jack y nadie mÃ¡s tenÃ-a porque saberlo.

Como el GuardiÃ¡n de la diversiÃ³n que es, Jack escapÃ³ de sus aburridas responsabilidades y decidiÃ³ traer un dÃ-a nevado en su hogar. Pasar un tiempo con los niÃ±os, divertirse un rato. Ya luego recibirÃ-a los regaÃ±os de Bunny y Tooth.

Cuando llegÃ³ a la casa de Jamie, vio al chico ponerse sus zapatos desde la ventana. Jack sintiÃ³ una extraÃ±a melancolÃ-a al ver al niÃ±o mÃ¡s alto de lo que recordaba, probablemente ya tendrÃ-a el diente que accidentalmente perdiÃ³ por su culpa. Luego pensÃ³ en que a lo mejor Jamie le jugaba aquella misma broma que Hiccup le hizo cuando se marchÃ³ la primera vez: fingir que no lo veÃ-a. Oh, sÃ- Jamie se atrevÃ-a a hacerle eso, no dudarÃ-a en hacerle perder otro diente.

"Â¡Jack!"

Jamie habÃ-a alzado la mirada y vio al chico de cabello blanco. AbriÃ³ su ventana y Jack entrÃ³ volando a la habitaciÃ³n.

"Hey, chico"

PrÃ¡cticamente el niÃ±o se le aventÃ³ a Jack en un fuerte abrazo y que el GuardiÃ¡n correspondiÃ³ con mucho gusto.

"Â¡No lo puedo creer! Volviste"

"Claro que volvÃ-" Jack le sonriÃ³ "EscuchÃ© que necesitaban de un dÃ-a nevado por aquÃ-"

Jamie sonriÃ³ mostrando todos sus dientes y Jack comprobÃ³ que ya tenÃ-a su diente frontal.

Cuando Jack tocÃ³ el suelo, notÃ³ que Jamie le llegaba casi al hombro. Era increÃ-ble que con diez aÃ±os de edad, Jamie estuviera algo alto.

"Â¿Y cÃ³mo han estado las cosas por aquÃ-?" le preguntÃ³ Jack mientras se sentaba en la cama y recargaba su mejilla en su cayado.

"Bien, supongo"

"Eso no se escucha muy bien para mi"

Jamie iba a decir algo cuando la puerta del cuarto se abriÃ³.

"CariÃ±o, Â¿con quiÃ©n hablas?" le preguntÃ³ su mamÃ¡ amablemente.

"Uhh..." Jamie mirÃ³ discretamente a Jack y el espÃ-ritu del invierno simplemente se encogiÃ³ de hombros "Â¿Jack Frsot?"

La seÃ±ora Bennet soltÃ³ una carcajada y luego negÃ³ con su cabeza.

"Claro. No olvides que a las tres llega el tutor, Â¿de acuerdo?"

"Claro, ma' "

La mujer cerrÃ³ la puerta y Jamie soltÃ³ un quejido.

"Â¿Tutor?" repitiÃ³ Jack con burla "Â¿Necesitas de un tutor?"

Jamie se dejÃ³ caer de espaldas en la cama.

"Mi maestra de matemÃ¡ticas dijo que deberÃ-a de enfocar mi cabeza en cuentos de hadas y mÃ¡s en los nÃºmeros" dijo Jamie mientras se dejaba resbalar en la cama "No me fue bien en el Ãºltimo examen y ella me consiguiÃ³ un tutor. Creo que es su vecino o algo asÃ-."

Jack mirÃ³ el reloj despertador que habÃ-a en la mesita a un lado de la cama y la hora marcaba las 2:30 pm.

"Alcanzamos una guerra de bolas de nieve, Â¿quÃ© dices?"

Jamie, ya estando en el suelo, mirÃ³ a Jack con complicidad.

Minutos mÃ¡s tarde, Jamie estaba en su patio con Jack, aventÃ¡ndose ambos bolas de nieve sin ninguna piedad. Sophie, la hermana de Jamie habÃ-a visto ya al espÃ-ritu y no tardÃ³ en unirse a la batalla.

Los tres se estaban riendo y la estaban pasando de maravilla.

Mientras el juego continuaba, Jack no pudo evitar en recordar a Hiccup y esa pequeÃ±a batalla de bolas de nieve que tuvo con su padre. Era una imagen que jamÃ¡s iba a olvidar, pues habÃ-a sido la primera vez en que vio a Hiccup tan feliz de haber convivido con su padre y todavÃ-a haberse divertido con Ã©l. Aquel abrazo que le habÃ-a dado despuÃ©s de la pelea fue el primero que habÃ-a recibido Jack en su vida inmortal. Y eso siempre lo tendrÃ-a presente.

Jamie aventÃ³ una bola de nieve hacia Jack y Ã©l lograÃ³ esquivarla, pero una persona la recibiÃ³ de todas maneras.

El chico en cuestiÃ³n se quedÃ³ quieto cuando sintiÃ³ la nieve en su

cara. Jamie y Sophie dejaron de jugar, y el primero se encogiÃ³ de hombros.

"Ups" dijo Jamie en voz baja

El reciÃ©n llegado apartÃ³ la nieve de su cara y luego se riÃ³.

"Buena punterÃ-a" dijo sonriendo mientras aÃºn se quitaba algo de nieve

"Lo siento mucho" se disculpÃ³ Jamie mientras se acercaba a Ã©l

"Descuida, siempre he dicho que atraigo accidentes"

Jack no dejaba de verlo.

Ã‰l lo recordaba perfectamente. Tiene la misma complexiÃ³n que en aquel entonces, lo cual comenzaba asustarlo.

"Â¿Fishlegs?"

5. Chapter 5

CapÃ-tulo cinco

Apodos

* * *

><p>Jamie mirÃ³ de forma confusa a Jack al momento en que lo oyÃ³ hablar.<p>

"Â¿Fishlegs?" repitiÃ³ en voz baja Jamie.

Sin embargo, el joven regordete rubio logrÃ³ oÃ-r al niÃ±o y riÃ³ de manera nerviosa. Las mejillas del tutor se tornaron en un rosa de la vergÃ¼enza que estaba sintiendo en ese momento.

"Â¿CÃ³mo supiste que ese es mi apodo?" preguntÃ³ _Fishlegs _a Jamie.

El niÃ±o mirÃ³ ahora al tutor y luego regresÃ³ la mirada a Jack. El espÃ-ritu se encogiÃ³ de hombros y continuaba mirando a Fishlegs de una manera confundida.

"Uhm, Â¿internet?" dijo en un intento de convencerse asimismo y al tutor.

Fishlegs volviÃ³ a reÃ-rse.

"Facebook, ya sabÃ-a" Fishlegs rodÃ³ sus ojos "Mi nombre verdadero es Fitzgerald Ingerman, pero mis amigos me han dicho Fishlegs desde que tengo memoria"

Jamie sonriÃ³ de manera incÃ³moda a Fishlegs. Jack Frost seguÃ-a sin salir de su asombro. HabÃ-a oÃ-do alguna vez a Norte decir que la reencarnaciÃ³n era posible en ciertos casos, pero que hasta el

momento jamÃ¡s se habÃ-a visto uno. Y Jack sabÃ-a que la probabilidad de que este chico tuviera relaciÃ³n con el nombre de Fishlegs sin ser el Fishlegs que Hiccup conociÃ³, era muy baja.

"Entonces, supongo que tÃº debes ser Jamie"

"Â¿QuÃ©? Ah, quiero decir..." JamieaclarÃ³ su garganta "SÃ-, soy Jamie"

"Tu maestra de matemÃ¡ticas me dijo que necesitabas ayuda" comentÃ³ el tutor con confianza "No te preocupes, las matemÃ¡ticas son muy fÃ¡ciles"

"No para mi" comentÃ³ Jamie con cierta pena.

"Si me invitas a pasar a tu casa, puedo demostrarte que estÃ¡s equivocado"

Jamie y Fishlegs entraron a la casa. Sophie se quedÃ³ afuera siguiendo jugando con la nieve que Jack habÃ-a dejado caer, mientras que el espÃ-ritu siguiÃ³ a los otros dos chicos.

Durante toda la hora y media que Fishlegs estuvo asesorando a Jamie, el joven GuardiÃ¡n no le apartÃ³ la mirada de encima. Jamie se sentÃ-a algo incÃ³modo debido a la mirada de Jack, pero no podÃ-a decirle nada sin quedar como un demente enfrente de su tutor.

"Â¿Seguro que no sientes frÃ-o?" le preguntÃ³ como por tercera vez Fishlegs a Jamie

Jamie volviÃ³ a negar y de vez en cuando le lanzaba una mirada acusadora a Jack, esperando que el espÃ-ritu entendiera que se tenÃ-a que marchar o que por lo menos dejara de ver a Fishlegs con esa cara de asombro.

La tutorÃ-a fue todo un Ã©xito. Fishlegs tenÃ-a un modo de explicar que le facilitaba la comprensiÃ³n a e incluso Jamie se mostrÃ³ interesado en los nÃºmeros por un momento.

Una vez que la lecciÃ³n habÃ-a terminado, Fishlegs se despidiÃ³ de Jamie y cuando el niÃ±o cerrÃ³ la puerta, fue a su habitaciÃ³n algo molesto.

"Â¿Sabes lo difÃ-cil que fue concentrarme con esa mirada tuya?" dijo en voz alta cuando entrÃ³ a su cuarto.

La habitaciÃ³n estaba vacÃ-a.

"Â¿Jack?"

~~~Â°Â°xxxxxxxxÂ°Â°Â°~~~

Jack Frost habÃ-a salido sin ningÃºn tipo de la casa de Jamie y estaba sobrevolando a Fishlegs. Si este chico vikingo estaba aquÃ- en Burgess, tal vez el resto de la pandilla tambiÃ©n lo estaba. Y si ellos estaban ahÃ-, entonces Hiccup...

"No, no te hagas ilusiones" se dijo a sÃ- mismo.

No serÃ-a justo que pensara en que tal vez Hiccup estarÃ-a ahÃ- para que al final ese no fuera el caso. Suficiente tuvo con torturarse por cien aÃ±os por no haber estado mÃ¡s tiempo con Ã©l y aceptar el hecho de que Hiccup estaba muerto.

Vio a Fishlegs entrar a una cafeterÃ-a y cuando vio a otros tres jÃ³venes sentados ahÃ-, su corazÃ³n se acelerÃ³.

"Pero si aquÃ- viene el Ã±oÃ±o maestro" dijo uno de los chicos con una sonrisa de burla hacia Fishlegs.

El rubio girÃ³ sus ojos.

"Basta, Tuffnut" le comentÃ³ mientras se sentaba "No soy un maestro"

"Pero creÃ- que enseÃ±abas cosas" hablÃ³ una chica muy parecida a Tuffnut.

"Soy un tutor, Ruffnut."

"No entiendo tu diferencia" Jack vio la viva imagen de Snotlout ahÃ- sentado y la de los gemelos igual "TÃº enseÃ±as, un maestro enseÃ±a. Fin del asunto"

Fishlegs suspirÃ³ fastidiado.

"Â¿Te pagaron algo?" le preguntÃ³ Tuffnut

"Veinte dÃ³lares"

"Bien, entonces puedes invitarme un cafÃ©" sonriÃ³ Snotlout.

"Si eso significa que no tienes dinero para pagar el que acabas de pedir, no te voy a dar nada"

Una joven rubia, de preciosos ojos azules y una complexiÃ³n delgada, comenzÃ³ a dejar unas tazas de cafÃ© que traÃ-a en la bandeja. Jack la reconociÃ³ tambiÃ©n. Esa mesera era Astrid.

"SÃ- tengo dinero, Astrid" riÃ³ Snotlout nervioso

Astrid entrecerrÃ³ sus ojos y luego negÃ³ con la cabeza.

"Mi turno termina en media hora. Si Ã©l llega antes, esperen por mÃ-" anunciÃ³ la chica "Â¿Te sirvo algo, Fishlegs?"

"Un tÃ© de manzanilla estarÃ-a perfecto"

Astrid anotÃ³ la bebida y se marchÃ³ del lugar.

"Cinco dÃ³lares a que no viene" dijo de repente Snotlout mientras dejaba el billete.

"Esos cinco dÃ³lares es todo lo que tienes para pagar el cafÃ©" comentÃ³ Ruffnut "Â¿Seguro que quieres hacer esta apuesta?"

Snotlout sonriÃ³ de manera ganadora.

"Gripa" comentÃ³ Snotlout.

Los gemelos se miraron entre ellos y cada uno dejÃ³ un billete en la mesa.

"Alergia" dijo la gemela

"NÃ¡useas" comentÃ³ Tuffnut.

Fishlegs los mirÃ³ unos momentos y luego tambiÃ©n puso un billete.

"Fiebre"

"No puedo creerlo" Astrid llegÃ³ con la taza de tÃ© de Fishlegs y puso su otra mano contra su cintura "Â¿EstÃ¡n apostando para ver si se enfermÃ³?"

"AcÃ©ptalo Astrid, Ã©l tiene el peor sistema inmunolÃ³gico del mundo" dijo Snotlout en modo burlÃ³n "Con un simple cambio de clima frÃ-o y ya se enferma"

"Me sorprende que sepas el significado de sistema inmunolÃ³gico" suspirÃ³ Astrid y luego dejÃ³ un billete en la mesa "Yo digo que tiene gripa y fiebre"

Astrid se volviÃ³ a marchar y los cuatro jÃ³venes se quedaron conversando.

Jack los estaba mirando y seguÃ-a sin poder creerlo.

Ellos estaban aquÃ-. Los amigos de Hiccup estaban frente a Ã©l y los veÃ-a igual que hace trescientos aÃ±os.

"Sigo sin entender por quÃ© Astrid es la Ãºnica sin algÃºn apodo" comentÃ³ Ruffnut repentinamente

"Es Astrid, sabes que Ã©l no le pondrÃ-a ningÃºn tipo de apodo" rodÃ³ los ojos su hermano.

"AÃ±os de conocernos y hasta ahora te das cuenta que ella no tiene ningÃºn apodo" se burlÃ³ Snotlout.

Astrid regresÃ³ con ellos ya con otra ropa diferente.

"Me acaba de hablar" dijo la chica "Tiene gripa solamente"

Snotlout alzÃ³ sus brazos hacia arriba y gritÃ³.

"Â¡GanÃ©!" el chico tomÃ³ los veinticinco dÃ³lares de la mesa y luego se puso de pie "Puedo pagar mi cafÃ© ahora"

Astrid se riÃ³ cuando vio a Snotlout dirigirse al cajero y luego mirÃ³ a sus amigos.

"Â¿No sienten que estÃ¡ muy frÃ-o aquÃ-?" les preguntÃ³ mientras se acomodaba una bufanda roja.

"Yo he sentido frÃ-o desde la casa de Jamie" dijo Fishlegs

"Â¿QuiÃ©n es Jamie ?"

"El niÃ±o al que le estoy enseÃ±ando, Ruffnut"

Cuando Snotlout se acercÃ³ a la mesa, tomÃ³ su chaqueta de cuero y se la puso.

"Pues como ya no va a venir, entonces hay que irnos"

Jack los vio salir y se debatiÃ³ en si ir detrÃ¡s de ellos o regresar a la casa de Jamie .

Hoy vio a cinco personas que jamÃ¡s creyÃ³ que volverÃ-a a ver en su inmortal vida. Y ellos estaban hablando de otra persona mÃ¡s que no se encontraron hoy.

Su corazÃ³n querÃ-a escaparse de su cuerpo con tan sÃ³lo pensar que tal vez esa persona era Hiccup.

6. Chapter 6

CapÃ-tulo seis

Reencuentro

* * *

><p>Al final del dÃ-a, Jack regresÃ³ a la casa de Jamie. Estuvo siguiendo al antiguo grupo de amigos de Hiccup todo el tiempo y lamentablemente no tuvo la oportunidad de ver a Hiccup, o por lo menos a alguien que se asemejara a Ã©l.<p>

Jack descubriÃ³ que las personalidades de ellos eran las mismas. Snotlout seguÃ-a igual de arrogante, los gemelos igual de tontos (aÃºn cuando se escuchara mal decirlo), Fishlegs igual de inteligente, y Astrid igual de independiente.

Vio desde la ventana del cuarto al niÃ±o dormir ya. Jack no querÃ-a entrar y despertarlo con el frÃ-o que emana de su cuerpo, asÃ- que decidiÃ³ ir al techo de la casa y sentarse ahÃ-. El espÃ-ritu abrazÃ³ su cayado y mirÃ³ a la luna con ojos tristes.

"Â¿Es acaso una broma de mal gusto?" preguntÃ³ al cielo "Si todos ellos estÃ¡n aquÃ-, Â¿quiere decir que Ã©l tambiÃ©n lo estÃ¡?"

Jack frunciÃ³ sus labios cuando no obtuvo ninguna respuesta. Que el Hombre de la Luna no le conteste es algo a lo que Jack estÃ¡ acostumbrado ya, pero en el fondo deseaba una respuesta. Ã‰l necesita una respuesta.

Se pasÃ³ toda la noche pensando en diferentes escenarios si llegara a encontrarse a Hiccup de nuevo. Su principal preocupaciÃ³n era saber si acaso el castaÃ±o podrÃ-a verlo, pues no habÃ-a garantÃ-a alguna que el chico tenga memorias de su pasado. En caso de que si pudiera verlo y de que si se diera el milagro de que lo recordara tambiÃ©n, Â¿lo iba a abrazar, besar o golpear? Las primeras dos opciones podrÃ-an ser como un modo expresar que es bueno volver a verse, mientras que la tercera opciÃ³n puede ser vista como un castigo por abandonarlo por cincuenta aÃ±os y solo regresar a la hora de su

muerte.

Si lo ponÃ-a de esa manera, Jack merecÃ-a el golpe y hasta mÃ¡s.

La luz del sol comenzÃ³ a molestarlo y se puso de pie para ver si Jamie habÃ-a despertado ya.

"Buenos dÃ-as" saludÃ³ Jack entrando a la habitaciÃ³n por la ventana.

Jamie mirÃ³ a Jack y lo mirÃ³ de manera acusadora.

"Â¿A dÃ³nde fuiste?" le preguntÃ³ el niÃ±o "No dijiste ni una sola palabra"

"Lo siento" Jack sonriÃ³ dÃ©bilmente y se llevÃ³ las manos detrÃ¡s de su cabeza "Es que ese tutor tuyo me recordÃ³ a alguien que creÃ-conocer" Jamie alzÃ³ una ceja con interÃ©s y Jack decidiÃ³ seguir hablando "Â¿VendrÃ¡ de nuevo hoy a darte clases?"

"No" respondiÃ³ Jamie " Solo viene los martes y jueves"

Jack no dijo nada mÃ¡s respecto a ese asunto y acompaÃ±Ã³ a Jamie al desayuno.

Jamie podrÃ-a ser malo en matemÃ¡ticas, pero era un niÃ±o listo. Ã‰l sabÃ-a que Jack no le estaba diciendo algo y por su simple mirada podÃ-a deducir que el espÃ-ritu se encontraba confundido y triste.

"Vamos a salir" hablÃ³ Jack de repente. Jamie no podÃ-a contestarle debido a que su madre estaba desayunando con Ã©l y su hermana tambiÃ©n, hoy era un dÃ-a nevado, asÃ- que no habÃ-a clases "Llama a todos los chicos, tendremos un dÃ-a de diversiÃ³n"

Jamie no estaba seguro si lo decÃ-a porque realmente querÃ-a divertirse o simplemente porque querÃ-a distraer su mente con otra cosa.

Cuando terminÃ³ de desayunar y el lavar su plato, Jamie saliÃ³ de su casa y le hablÃ³ a sus amigos.

Los chicos se alegraron mucho de ver a Jack otra vez y ninguno pareciÃ³ notar la melancolÃ-a que desprendÃ-a el espÃ-ritu. Jamie no quiso decir nada con tal de no arruinar la diversiÃ³n que estaban teniendo.

Jugaron guerra de nieve, se pasearon en el trineo de Jamie, tambiÃ©n jugaron a las escondidas y a ver quien hacÃ-a el muÃ±eco de nieve mÃ¡s bonito. La verdad, toda esa maÃ±ana fue increÃ-ble.

"Vamos al videojuegos" propuso Caleb.

Todos estuvieron a favor y se dirigieron hacia los videojuegos.

En el camino, Jack notÃ³ que pasarÃ-a por la misma calle donde estaba la cafeterÃ-a a la que habÃ-a seguido Fishlegs ayer. Inconscientemente, apretÃ³ mÃ¡s su cayado y tragÃ³ saliva.

Pasaron por el ventanal del lugar y lentamente Jack dirigiÃ³ su

mirada hacia el interior.

Cabello castaÃ±o, pecas en sus mejillas, ojos verdes que brillaban cual esmeraldas, una pequeÃ±a separaciÃ³n en sus dientes frontales que se notaba mientras hablaba.

Jack se detuvo y abriÃ³ su boca de la impresiÃ³n.

Sentado en una mesa dando su frente hacia el ventanal, habÃ-a un joven que estaba platicando con una enorme sonrisa con Astrid.

"Hiccup..." susurrÃ³ Jack.

7. Chapter 7

CapÃ-tulo siete

ExtraÃ±o

* * *

><p>Henry Haddock tiene el peor sistema inmunolÃ³gico del mundo, esto de acuerdo a su primo y bÃ¡sicamente todos sus conocidos. Por alguna razÃ³n siempre que comienza un frÃ-o, es de ley que se enferme. A veces piensa que en su vida pasada estaba mucho tiempo en el frÃ-o y que era por eso su debilidad.<p>

HabÃ-a llegado a la cafeterÃ-a donde Astrid trabajaba medio tiempo. Ahora era casi siempre que Ã©l y sus amigos se junten ahÃ- para esperar a la chica y luego irse a algÃºn lado. Gracias a la gran cantidad de nieve que hubo en la noche hoy no tuvo clases. Y menos mal, pues seguÃ-a todavÃ-a algo enfermo y no querÃ-a perderse ninguna clase. No otra vez.

"TÃº tÃ©" Astrid le dejo una taza de tÃ© y Ã©l alzÃ³ una ceja al mismo tiempo en que estornudaba.

"Te pedÃ- un chocolate caliente" le dijo el chico aspirando fuertemente su nariz y mirÃ¡ndola a los ojos.

Astrid le sonriÃ³ con gentileza.

"El tÃ© te harÃ¡ mejor que un chocolate"

Henry le sonriÃ³ pÃ-caramente.

"Espero que sea cortesÃ-a de la casa"

"Ya quisieras"

Astrid se retirÃ³ para atender otras mesas. Henry le dio un trago al tÃ© y sintiÃ³ una enorme satisfacciÃ³n al beberlo. MirÃ³ hacia enfrente y pudo ver a un joven de cabellera blanca mirarlo fijamente con la boca abierta y una gran sorpresa reflejada en su rostro. El castaÃ±o mostrÃ³ una mirada confusa y discretamente mirÃ³ hacia sus lados. Â¿Realmente lo estaba viendo a Ã©l? Mientras continuaba bebiendo, esa mirada comenzaba a incomodarlo cada vez mÃ¡s.

Se encogiÃ³ mÃ¡s en la silla y sus mejillas comenzaron a sonrojarse un poco. Â¿Acaso tenÃ-a algo en la cara? Â¿TenÃ-a algÃºn tipo de moco en su nariz? Â¿No se habÃ-a peinado bien? Pero Henry notaba que nadie mÃ¡s lo estaba mirando salvo ese joven.

"Umm.. Astrid" le hablÃ³ a la chica cuando pasaba con una bandeja llena de tazas y platos

"Â¿SÃ-?"

"Â¿Acaso tengo algo en la cara?"

Astrid le hizo una seÃ±al de que primero dejarÃ-a los pedidos y luego regresarÃ-a con Ã©l.

VolviÃ³ a dirigir su mirada hacia el frente y vio que el joven albino estaba rodeado de niÃ±os. Ellos veÃ-an hacia la cafeterÃ-a y hablaban, pero no miraban al chico directamente al hablar.

"Solo tienes un mechÃ³n desordenado" Astrid pasÃ³ su mano entre el cabello de Henry y lo asustÃ³ un poco.

La chica se riÃ³ ante su reacciÃ³n y siguiÃ³ atendiendo las mesas.

Al final, los niÃ±os y ese joven entraron a la cafeterÃ-a. Eran muy jÃ³venes como para estar en ese tipo de lugares y de hecho, todos entraron algo confundidos. Solamente el joven se quedÃ³ de pie mientras que el resto de los niÃ±os se sentaron, luego Astrid fue a atenderlos.

Henry todavÃ-a podÃ-a sentir la mirada de Ã©l.

"Â¡Hey!"

Snotlout habÃ-a entrado junto con los otros tres chicos sin que Henry lo notara, le habÃ-a pegado en su espalda haciendo que se atragantara un poco con el tÃ©.

"Â¡Snotlout!" se quejÃ³ Henry entre tosidos.

"A este paso, le harÃ¡ honor a su apodo" dijo Ruffnut mientras sonreÃ-a de manera burlona.

"Si Hiccup, quiero que te de hipo" siguiÃ³ Tuffnut "Siempre es divertido cuando te da. Es como si estuvieras tan ebrio que no te puedes controlar"

Hiccup rodÃ³ sus ojos.

"No es mi culpa que me dÃ© hipo de esa manera"

"Muy bien, Â¿van a querer algo?" Astrid estaba con ellos con su libreta ya lista para anotar lo que fueran a pedir.

"Hoy no Astrid" dijo Fishlegs sonriendo "Pero esperamos por ti, queremos ir al boliche"

"Hoy salgo tarde, Fishlegs" comentÃ³ ella con tristeza "Vayan ustedes sin mi"

"Bueno" dijo Snotlout con simpleza.

Hiccup le dio un codazo en su estÃ³mago

"Quiero decir... que... pena que no puedas acompaÃ±arnos"

Astrid rodÃ³ sus ojos y se marchÃ³.

Hiccup continuaba bebiendo el tÃ© y miraba de vez en cuando hacia la mesa de los niÃ±os.

"Â¿QuÃ© tienes?" le preguntÃ³ Fishlegs

"No deja de verme" mascullÃ³ Hiccup.

"Â¿QuiÃ©n?"

"Ese tipo albino, Ruffnut. DÃ³nde estÃ¡n los niÃ±os" seÃ±alÃ³.

Sin discreciÃ³n alguna, sus amigos miraron hacia la mesa de los niÃ±os y los miraron detenidamente.

"Oh, ese es Jamie" dijo Fishlegs "Es al niÃ±o al que le doy tutorÃ-as"

"Pues la mirada de su amigo incomoda"

"Â¿CuÃ¡l amigo?" preguntÃ³ Tuffnut.

"Ya se los dije, el albino de la sudadera azul"

"Umm... no hay ningÃºn albino con sudadera azul" dijo Snotlout algo confundido

"Â¡Claro que sÃ-! Es difÃ-cil ignorar a alguien con ese cabello blanco"

"Â¿Exactamente que te tomaste ayer, Hiccup?" hablÃ³ Ruffnut preocupada "Â¿CuÃ¡nto jarabe para la gripa te dieron? Â¿Medio bote?

Hiccup arqueÃ³ las cejas.

"Â¿Es enserio?"

"Es enserio que no hay ningÃºn peliblanco aquÃ-" dijo Tuffnut mientras se cruzaba de brazos "Â¡Oh, ya se! Es un nuevo juego Â¿no? Inventar personas para que te crean un loco"

"Â¡No estoy loco!" casi grita Hiccup desesperado y luego estornudÃ³ "Â¡Juro por Toothless que hay un albino con los niÃ±os! Esta recargado en la pared"

Sus amigos continuaban mirando hacia los niÃ±os.

"Psst, Astrid"

La rubia terminÃ³ de atender una mesa y se acercÃ³ a ellos.

"Â¿Vas a pedir algo, Snotlout?"

"No. Pero Hiccup dice que hay un tipo albino en la mesa de los niÃ±os, Â¿es cierto?"

"No habÃ-a ningÃºn tipo albino cuando los atendÃ-"

"Â¡Lo vez!" seÃ±alÃ³ Snotlout, Hiccup volviÃ³ a estornudar "Tanta medicina por fin te afectÃ³ el cerebro"

El castaÃ±o aspirÃ³ profundamente otra vez y tenÃ-a muy abiertos sus ojos que reflejaban confusiÃ³n.

"Pero...Â¡pero estÃ¡ ahÃ-!"

"Hiccup" le hablÃ³ Astrid suavemente "No hay nadie"

El castaÃ±o mirÃ³ nuevamente hacia donde los niÃ±os estaban. MirÃ³ al extraÃ±o directamente a los ojos y Ã©l hacÃ-a lo mismo.

Por un momento, Hiccup se perdiÃ³ en sus ojos azules.

"Tierra llamando a Hiccup"

Snotlout pasÃ³ su mano sobre Hiccup, haciendo que Ã©l parpadeara varias veces y regresara a la realidad. El castaÃ±o otra vez estornudÃ³ pero no lograÃ³ cubrirse a tiempo y le escupiÃ³ a Snotlout en la mano, quien dio un grito de queja y asco.

"Ah... Lo siento"

Pasaron el resto del momento platicando. Los niÃ±os se habÃ-an ido ya, pero el extraÃ±o seguÃ-a ahÃ- de pie, mirÃ¡ndolo. Ya estaba comenzando a ponerse nervioso y tambiÃ©n a fastidiarse. No sabÃ-a si tal vez esto era una broma de sus amigos. Que ellos le pagaran a un extraÃ±o para que lo acosara con la mirada y luego decir que no habÃ-a nadie ahÃ-.

ConociÃ©ndolos, era una gran posibilidad de que fuera eso. Tal vez Fishlegs se estaba vengando de la vez de lo sucedido con el plÃ¡tano.

Lo que sea que fuera, ya tenÃ-a suficiente.

"Los veo mÃ¡s al rato" se despidiÃ³ de sus amigos.

"Â¿No vas a ir al boliche?" le preguntÃ³ Fishlegs.

"Hoy no, gracias"

SaliÃ³ del cafÃ©.

Mientras caminaba por la calle, podÃ-a sentir que lo estaban siguiendo. Hiccup traÃ-a puesta una sudadera verde con el gorro abajo, sus manos guardadas en los bolsillos de los pantalones de mezclilla y daba grandes pasos con sus botas cafÃ©.

"Â¿PodrÃ-as dejar de seguirme?" le dijo desesperado mientras se detenÃ-a.

El extraÃ±o abriÃ³ sus ojos azules con sorpresa y su cara reflejaba lo mismo

"SÃ- puedes verme..." susurrÃ³ el extraÃ±o.

"Â¿Poder verte?" repitiÃ³ Hiccup algo exasperado "He sentido tu incÃ³moda mirada desde antes que entraras a la cafeterÃ-a"

Henry notÃ³ que los peatones lo miraban con rareza y los que traÃ-an niÃ±os lo alejaron de Ã©l. JurÃ³ que incluso uno mascullÃ³ la palabra 'loco'.

"No sÃ© quiÃ©n eres, pero por favor te pido que me dejes en paz"

Se puso el gorro de su sudadera mientras estornudaba y siguiÃ³ caminando.

Hiccup no supo que en ese preciso momento, acababa de romper el corazÃ³n de Jack Frost.

8. Chapter 8

CapÃ-tulo ocho

No sÃ© quien eres

* * *

><p>Jack no estaba muy seguro de por cuÃ¡nto tiempo permaneciÃ³ mirando a Hiccup a travÃ©s del ventanal. Su corazÃ³n estaba latiendo muy rÃ¡pido y sentÃ-a que tal vez iba a echarse a llorar. Ese chico castaÃ±o sentado y estornudando era Hiccup.<p>

Y sus miradas se encontraron por unos segundos. La opresiÃ³n en el estÃ³mago de Jack se hizo mÃ¡s fuerte y sus ganas de llorar aumentaron, pero se estaba haciendo el fuerte para no hacerlo. Esa mirada amable de color verde esmeralda mirÃ³ fijamente sus ojos azules. Â¿Acaso Ã©l podÃ-a verlo? Â¿Acaso Ã©l iba a recordarlo?

Pero entonces el chico -Hiccup- mirÃ³ hacia otras direcciones algo angustiado, como si se estuviera cerciorando de que lo estaba mirando a Ã©l.

"Â¿Jack?" hablÃ³ Jamie mientras se ponÃ-a a un lado de Ã©l al igual que el resto de los niÃ±os "Â¿QuÃ© pasÃ³? Â¿Por quÃ© no nos seguiste?

Jamie se percatÃ³ del rostro de asombro de Jack y luego mirÃ³ hacia el interior de la cafeterÃ-a en un intento de encontrar algo que estuviera fuera de lugar. Pero todo parecÃ-a como un local comÃºn y corriente.

"Hay que entrar" dijo repentinamente el espÃ-ritu

"Â¿QuÃ©?" se quejÃ³ Caleb "Pero si Ã-bamos a ir a los videojuegos"

"Tenemos- tengo que entrar"

Los niÃ±os se miraron entre ellos algo preocupados. Hasta el momento, no habÃ-an visto a Jack tan serio en algo, ni siquiera estaba asÃ- de serio con todo el asunto de Pitch.

Al final, todos entraron a la cafeterÃ-a y se sentaron. Jack quedÃ³ de pie y continuaba mirando a Hiccup. ParecÃ-a que estaba enfermo, pues no podÃ-a dejar de estornudar, cosa que le provocÃ³ una sonrisa a Jack. Cuando Hiccup se enfermaba, era todo un reto cuidarlo porque nunca se estaba quieto.

Luego de unos momentos, el resto de los amigos del castaÃ±o llegaron y se sentaron con Ã©l. Su Hiccup siempre quiso estar rodeado de amigos, riendo y divirtiÃ©ndose con ellos, y eso era justamente lo que estaba haciendo.

La mesera -que era Astrid- les tomÃ³ su orden que consistiÃ³ en pasteles y chocolate caliente. Y mientras los niÃ±os comÃ-an, hablaban entre ellos y se preguntaban quÃ© era lo que le estaba sucediendo a Jack. Â¿Por quÃ© repentinamente se mostraba serio y melancÃ³lico?

Jamie siguiÃ³ la mirada de Jack y notÃ³ que estaba mirando fijamente la mesa en donde su tutor y los amigos de Ã©ste estaban sentados. Y entonces, los chicos de esa mesa dirigieron sus miradas hacia ellos sin ningÃºn tipo de discreciÃ³n.

Jamie no sabÃ-a de quÃ© estaban hablando, pero parecÃ-a que el chico castaÃ±o delgado del grupo les estaba insistiendo en algo, mientras que el resto de los chicos negaban con la cabeza y le decÃ-an algo mÃ¡s.

El niÃ±o pensÃ³ en algo. Tal vez este castaÃ±o les estaba diciendo sobre Jack, y como no podÃ-an verlo, lo estaban tachando de loco. SegÃºn tenÃ-a entendido, solamente los niÃ±os que creÃ-an podÃ-an ver a los diferentes espÃ-ritus, sin embargo, la regla no se aplicaba tanto en adolescentes o adultos.

"Â¿Por quÃ© esos chicos nos estÃ¡n mirando?" preguntÃ³ Monty algo intimidado.

"CreÃ- que era la Ãºnica en sentir sus miradas" siguiÃ³ Pippa

"Tal vez son de esos chicos que se burlan de otros" dijo Claude "Somos niÃ±os, no es muy comÃºn que nosotros nos detengamos en una cafeterÃ-a"

Jamie no dijo nada y se limitÃ³ a seguir comiendo su pastel de chocolate. Jack tampoco comento nada durante todo el tiempo que estuvieron sentados.

"Ya nos vamos" dijo al final Jamie hacia el espÃ-ritu "Â¿Vienes?"

"Yo, eh... Te alcanzo mÃ¡s tarde"

Una vez mÃ¡s, Jamie mirÃ³ al castaÃ±o antes de salir de la cafeterÃ-a.

PasÃ³ el rato y Jack sentÃ-a que su corazÃ³n se iba a salir de su pecho. Esa sonrisa, esa risa, el movimiento de brazos que hace

mientras habla, incluso ese pequeÃ±o espacio entre sus dientes frontales... todo era caracterÃ-stico de Hiccup.

Hiccup entonces se puso de pie y saliÃ³ de la cafeterÃ-a, siendo seguido rÃ¡pidamente por Jack.

El espÃ-ritu del invierno recordÃ³ la primera vez en que habÃ-a regresado a Berk, Hiccup lo habÃ-a ignorado todo el tiempo para que no creyeran que estaba loco ya que solamente Ã©l podÃ-a verlo, asÃ- que Jack no pudo evitar pensar que tal vez estaba haciendo lo mismo en este momento. Hiccup lo iba a llevar a su casa y entonces se girarÃ-a para verlo y abrazarlo, y tal vez incluso...

"Â¿PodrÃ-as dejar de seguirme?"

Jack se detuvo y mirÃ³ a Hiccup sorprendido. La pequeÃ±a sonrisa que traÃ-a en sus labios se desvaneciÃ³ por completo. De todo lo que pensÃ³, solamente pudo decir una sola cosa:

"Si puedes verme..." susurrÃ³.

"Â¿Poder verte? He sentido tu incÃ³moda mirada desde antes que entraras a la cafeterÃ-a"

Â¿IncÃ³moda mirada? Â¿De quÃ© estaba hablando? Mejor dicho, Â¿por quÃ© le estaba hablando en la calle? A lo mejor y era su venganza por haberlo abandonado por cincuenta aÃ±os y solo regresar a la hora de su muerte. Ese habÃ-a sido un descaro de su parte, lo admitÃ-a.

Las personas que pasaban no tardaron en mirar a Hiccup como si estuviera demente. Antes de que Jack le dijera que no le hablara estando en el exterior, Hiccup se adelantÃ³:

"No sÃ© quiÃ©n eres, pero por favor te pido que me dejes en paz"

Jack se quedÃ³ con la boca abierta cuando Hiccup se puso el gorro de su sudadera y continuÃ³ su camino.

No sÃ© quiÃ©n eres.

Las lÃ¡grimas fluyeron sin que Ã©l mismo se diera cuenta. Su corazÃ³n se oprimiÃ³ a tal punto que su pecho le doliÃ³. Toda la banqueta y las ventas que estaban cerca de Ã©l -de autos o edificios- comenzaron a congelarse poco a poco. Nieve comenzÃ³ a caer y la temperatura descendiÃ³ drÃ¡sticamente.

No sÃ© quiÃ©n eres.

Esas palabras continuaron resonando como si acabaran de ser dichas nuevamente. MirÃ³ hacia el cielo con ojos llenos de tristeza mezclado con enojo. La luna todavÃ-a no era visible, pero Jack podÃ-a sentir su presencia.

"Â¡Â¿Por quÃ© me haces esto?!" gritÃ³ "Â¿Por quÃ© me ilusionas en que lo voy a tener de vuelta cuando Ã©l... cuando Ã©l"

Las personas se quejaban por la baja temperatura y el viento frÃ-o. MÃ¡s de una se estaba resbalando al caminar e incluso una ventada explotÃ³ de lo congelada que estaba.

Jack no se daba cuenta de lo que estaba ocasionando.

Y continuÃ³ llorando.

9. Chapter 9

CapÃ-tulo nueve

Visita al Polo Norte

* * *

><p>Jamie mirÃ³ desde su ventana la densa nieve que estaba cayendo desde hace ya casi tres horas sin parar. AÃºn cuando estaba en el interior de su casa, tenÃ-a puestos casi tres suÃ©teres, dos pares de calcetas, bufanda e incluso unos guantes. El clima estaba insoportable de frÃ-o.<p>

"Parece como si no estuviera encendida la calefacciÃ³n" oyÃ³ a su madre decir desde otra habitaciÃ³n.

Por alguna razÃ³n, cuando Jamie miraba hacia el gris cielo, sentÃ-a una tristeza interior. Este clima era triste.

"Â¿DÃ³nde estÃ¡ Jack?" Jamie mirÃ³ a Sophie igual de abrigada que Ã©l "Â¡EstÃ¡ helando!"

"Â¿Crees que Jack tiene algo que ver con este clima?" preguntÃ³ Jamie algo confuso.

"Duh, claro que sÃ-" dijo ella como si fuera algo lÃ³gico.

Jamie no le quiso decir nada a su hermana cuando ella se marchÃ³ y volviÃ³ a ver hacia la ventana.

Jack habÃ-a estado actuando algo extraÃ±o desde que conociÃ³ a Fishlegs. TenÃ-a esta aura de melancolÃ-a siguiÃ©ndolo a todas partes, algo muy diferente del alegre espÃ-ritu travieso. Y hoy en esa cafeterÃ-a notÃ³ que no le apartaba la vista de la mesa donde estaba su tutor, mÃ¡s en especÃ-fico, de ese chico castaÃ±o.

Jamie podrÃ-a tener diez aÃ±os, pero eso no lo hacÃ-a un ignorante. Ã‰l notÃ³ perfectamente esa extraÃ±a mirada que Jack tenÃ-a. Era algo como esperanzadora combinada con dolor y remordimiento. Â¿QuiÃ©n serÃ¡ ese joven que puso a Jack esa manera?

"Esto apesta" protestÃ³ Jamie mientras ocultaba su cabeza entre sus brazos.

* * *

><p>Jack no sabÃ-a cuÃ¡nto tiempo tenÃ-a ya vagando por las calles. Cuando se dio cuenta de lo que habÃ-a provocado con el clima, era algo tarde para detenerlo. Esta tormenta no terminarÃ-a hasta maÃ±ana, mÃ¡s que nada porque no tiene muchas ganas de deshacerla.<p>

Su corazÃ³n le dolÃ-a mucho. Hiccup estuvo frente a Ã©l, a

centÃ-metros. Su fantasÃ-a de abrazarlo y besarlo, de decirle cuÃ¡nto lo amaba, habÃ-a terminado con cuatro palabras.

Tan sÃ³lo de recordarlo le provocaban ganas de volver a llorar. Trescientos aÃ±os que tuvo para superar la muerte del castaÃ±o y ahora que lo tenÃ-a de vuelta no podÃ-a hacer nada.

Pero puede verme.

Jack se detuvo a medio vuelo y aterrizÃ³ en un techo de una casa desconocida.

A pesar de que Hiccup no lo recuerda, podÃ-a verlo. Jack calculaba que estaba mÃ¡s o menos en la edad de diecisÃ©is aÃ±os, por lo que ya no podÃ-a considerarse como un niÃ±o para seguir siendo un creyente. Â¿Acaso este era un efecto secundario de la reencarnaciÃ³n? Â¿SerÃ¡ estÃ¡ una reencarnaciÃ³n despuÃ©s de todo?

Fishlegs se presentÃ³ con otro nombre ante Jamie pero con el mismo apellido de hace trescientos aÃ±os, y lo poco que pudo leer de los labios de los chicos fue que de alguna forma, se seguÃ-an llamando igual.

Jack tenÃ-a que ir con Norte y preguntarle quÃ© estÃ¡ pasando aquÃ-. De todos los Guardianes, Norte es el que mejor conoce los secretos, tambiÃ©n Meme pero Jack realmente no entiende sus dibujos de arena cuando se intenta comunicar.

De su sudadera, Jack sacÃ³ una de las esferas de teletransportaciÃ³n de Norte.

"Al Polo Norte" susurrÃ³ hacia la esfera antes de tirarla.

Un portal se abriÃ³ arriba del techo y cuando Jack lo atravesÃ³, se cerrÃ³.

Jack apareciÃ³ en el centro del taller de fabricaciÃ³n de juguetes. Los yetis detuvieron su trabajo y miraron al joven Frost algo confusos, mientras que los duendes simplemente sonrieron como si nada y continuaron con sus desÃ³rdenes.

"Hey Phil" saludÃ³ Jack al yeti que mejor conoce "Necesito ver a Norte urgentemente"

Phil lo mirÃ³ algo desconfiado, pero luego le hizo una seÃ±a de que lo siguiera. Llegando a la oficina de Norte, Jack entrÃ³ sin abrir la puerta y rompiÃ³ una escultura de hielo que el mismo Norte habÃ-a hecho.

"Â¡QuÃ© te he dicho de entrar sin avisar!" dijo Norte algo molesto por lo ocurrido.

Santa Claus se dio cuenta entonces que Phil no estaba solo y que en realidad fue Jack quien abriÃ³ la puerta. Ese pegueÃ±o gesto de molestia desapareciÃ³ de inmediato al ver al EspÃ-ritu de Invierno y Norte sonriÃ³ enormemente.

"Â¡Jack!" exclamÃ³ mientras se levantaba y abrazaba al otro "Â¡Es bueno verte!"

"Norte- me estÃ¡s... no respiro..."

Norte dejÃ³ a Jack y el chico dio un bocado de aire. Phil se marchÃ³ para dejarlos solos.

"Siento lo de tu escultura"

"Nah, no te preocupes por eso" Norte volviÃ³ a sentarse en su silla "Â¿Ponche?"

"No gracias"

" Tooth y Bunny -sobre todo Bunny- estÃ¡n enojados por tu escapada" dijo Norte risueÃ±o "Pero sabÃ-a que no podrÃ-as resistirte a..." Cuando Norte notÃ³ el rostro serio de Jack, dejÃ³ a un lado toda sus risas y Ã©l tambiÃ©n se puso serio. "Â¿QuÃ© ocurre?"

Jack se mordiÃ³ el labio inferior.

Nunca antes ha hablado de Hiccup con alguien. Tal vez esto iba a ser algo mÃ¡s difÃ-cil de lo que pensaba.

"Fui a Burgess a ver a Jamie" comenzÃ³ Jack a explicar "Era sÃ³lo una visita rÃ¡pida, ya sabes, para ponerme al dÃ-a con Jamie y los demÃ¡s chicos. Pero luego..."

Jack guardÃ³ silencio.

Norte pudo ver ese tipo de lucha interna que el joven GuardiÃ¡n estaba teniendo, asÃ- que no lo presionÃ³ en continuar.

"V-vi a alguien que no creÃ- volver a ver" dijo finalmente

"Â¿A quiÃ©n?"

Jack mirÃ³ hacia el suelo.

"A mi primer creyente" susurrÃ³.

"Â¿Jamie? Pero no dijiste que-"

"Jamie no es mi primer creyente" interrumpiÃ³ Jack a Norte "Hace un poco mÃ¡s de trescientos aÃ±os, setenta y cinco aÃ±os despuÃ©s de mi existencia, conocÃ- a un joven vikingo que creÃ-a en mÃ-"

Norte lucÃ-a confundido ante esta revelaciÃ³n.

"Â¿Por quÃ© nunca dijiste nada?"

"Bueno, sucede que Ã©l- nosotros..." Jack se sonrojÃ³ sin darse cuenta.

Santa Claus lo supo inmediatamente.

"Se enamoraron"

El sonrojo de Jack se incrementÃ³ de la vergÃ¼enza que estaba sintiendo. Todos los espÃ-ritus sabÃ-an que enamorarse de un mortal estaba sumamente prohibido e incluso habÃ-a algunos que hacÃ-an burla sobre esto, sobre todo Cupido y eso que es el espÃ-ritu del

amor.

"No tienes de que avergonzarte, Jack" hablÃ³ Norte y Jack lo mirÃ³ a los ojos. Norte no lo estaba juzgando en lo absoluto y eso lo hacÃ-a sentir seguro "Pero si dices que este chico lo conociste hace tanto tiempo y lo acabas de volver a ver, Â¿quiere decir que es una reencarnaciÃ³n?"

Jack simplemente asintiÃ³. Norte se llevÃ³ una mano a su barbilla y lucÃ-a pensativo. La reencarnaciÃ³n era posible, todos lo sabÃ-an pero nunca antes se habÃ-an topado con alguna persona reencarnada.

"Y no sÃ³lo Ã©l, sus amigos de aquellos aÃ±os tambiÃ©n estaban en Burgess"

"Interesante"

"Hay... algo mÃ¡s. Hiccup puede verme" Norte asumiÃ³ que _Hiccup_ se trataba del creyente de Jack "Pero no me recuerda"

Ah, ahora Norte entendÃ-a mejor por quÃ© Jack tenÃ-a una triste mirada.

"Â¿QuÃ© edad tiene?"

"N-no lo sÃ©, luce como de diecisÃ©is"

"Â¿Y puede verte pero no lo recuerda?"

Nuevamente, Jack asintiÃ³.

"Â¿Por quÃ© sucede esto? Â¿Por quÃ© Hiccup estÃ¡ vivo de nuevo pero no puede recordarme?"

"Trescientos aÃ±os es mucho tiempo, chico" dijo Norte con algo de compasiÃ³n "Las reencarnaciones no siempre apuntan a que vuelven a ser la misma persona que fueron antes"

"Â¿QuÃ© significa eso?"

"Que este chico, uh, Hiccup, luce como aquel que tÃº amaste pero no necesariamente es el mismo" explicÃ³ Norte "MÃ-ralo de esta forma. Toothiana debe tener los dientes de el Hiccup de hace trescientos aÃ±os, con todos sus recuerdos de aquella Ã©poca. Ahora debe de tener los dientes de el chico de este tiempo, y sus recuerdos no son los mimos que antes, tiene nuevos. Â¿Entiendes lo que quiero decir?"

El corazÃ³n de norte casi se parte al ver el rostro lleno de dolor de Jack.

"CÃ³mo no lo pensÃ© antes" mascullÃ³ Jack mientras se tapaba la mitad de su cara con una de sus manos "Por supuesto que tiene nuevas memorias"

Norte quiso ir a abrazarlo, pero no sabÃ-a si eso era lo correcto ahora.

"Pero..." Jack alzÃ³ la cabeza al oÃ-rlo hablar de nuevo "Si ese chico pudo verte, tal vez su alma te recuerda"

"Â¿No acabas de decir quÃ©...?"

"Las reencarnaciones son complicadas" Norte soltÃ³ una risilla "De acuerdo a las leyendas, el alma es la esencia de la reencarnaciÃ³n. Y aunque no se tenga las memorias de tu vida pasada, tu alma retiene lo importante que fue para ti. Algunos humanos lo llaman deja vu o algo parecido. Y se dice tambiÃ©n que es gracias a eso que hay personas que logran recordar sus vidas pasadas."

Jack comenzÃ³ a confundirse, pero eso le dio una pequeÃ±a esperanza.

"Ã‰l me vio" susurrÃ³ Jack "Si Ã©l me vio, su alma sÃ- me recuerda"

"AsÃ- es" concordÃ³ Norte "Fuiste importante para Ã©l Jack, tal vez sea posible que logres hacer que Ã©l te recuerde"

Jack se quedÃ³ quieto y luego volÃ³ hacia Norte. AÃºn cuando el hombre estaba sentado, Jack le dio un fuerte abrazo.

"Gracias"

Norte sonriÃ³ de lado.

"No hay de quÃ©"

"Voy a tomar una de tus esferas"

"Como si no lo hubieras hecho ya sin mi permiso"

Jack se riÃ³ un poco.

"Pero Norte, Â¿no me vas a detener?"

"Â¿De quÃ© hablas?" preguntÃ³ Norte ladeando su cabeza

"Un amor entre humano y espÃ-ritu no es aceptable"

"Bueno, aunque te lo dijera no me habrÃ-as caso" se burlÃ³ Norte "AdemÃ¡s, no soy la mejor persona para prohibÃ-rtelo"

"Â¿A no?"

"Esa ya es otra historia. Ahora, ve con Phil para que te de una esfera"

Norte acompaÃ±Ã³ a Jack hasta la puerta y nuevamente Jack lo abrazÃ³.

Cuando Jack se marchÃ³, Norte suspirÃ³. Ã‰l conocÃ-a perfectamente por lo que Jack estaba pasando y al igual que el espÃ-ritu del Invierno, lo ha mantenido en secreto por muchos, muchos aÃ±os.

"SeÃ±ora Claus" mascullÃ³ Norte antes de volver a trabajar.

10. Chapter 10

CapÃ-tulo diez

Y tÃº eres un idiota

* * *

><p>Dio un suspiro lleno de deseo. Amaba ese escalofrÃ-o que le daba al sentir aquella mano frÃ-a recorriendo con delicadeza su espalda. A pesar de que Ã©l es una persona frÃ-a -literal- lograba derretirlo. **

"Te amo" le susurrÃ³ a su oÃ-do.

_Era increÃ-ble que una frase tuviera tanto poder. _

**"Hasta la eternidad" le contestÃ³ mientras apartaba un mechÃ³n blanco de su cara para despuÃ©s besarlo "Jack..."**

"Hiccup, ya es hora de levantarse"

Hiccup se quejÃ³ con pesadez y se cubriÃ³ todo su cuerpo con la colcha que estaba usando.

Su madre, Valka Haddock, puso sus manos sobre sus caderas y riÃ³ ante la insistencia de su hijo en continuar en su cama. Ella le quitÃ³ la colcha de su cuerpo y el chico gruÃ±Ã³

"Vamos, hijo. Ya te dejÃ© dormir lo suficiente"

Hiccup abriÃ³ sus ojos con flojera y dio un bostezo cuando se medio incorporÃ³ en su cama.

"Buenos dÃ-as, mamÃ¡"

"Buenos dÃ-as" Valka abriÃ³ las cortinas de la ventana y lo Ãºnico que podÃ-a verse era la blanca nieve cubriendo todo a su alrededor. De alguna forma el cielo gris le daba un aspecto triste a tan hermoso paisaje "Â¿QuiÃ©n es Jack, cariÃ±o?"

"Â¿QuiÃ©n?" dijo Hiccup confundido y somnoliento aÃºn.

"Jack" repitiÃ³ ella tranquilamente "Dijiste ese nombre antes de despertar"

Hiccup se quedÃ³ mirando hacia la pared y luego se encogiÃ³ de hombros.

"No lo sÃ©"

Cuando se levantÃ³ de su cama, fragmentos del sueÃ±o que tuvo inundaron su mente. Ã‰l estaba con otra persona en un momento Ã-ntimo, besÃ¡ndose con pasiÃ³n que incluso podÃ-a sentir su propio corazÃ³n acelerarse como si lo estuviera viviendo en este momento. Su rostro se sonrojÃ³ notablemente y cubriÃ³ su boca con su mano.

"Â¿EstÃ¡s bien, cariÃ±o?" su mamÃ¡ lo mirÃ³ con preocupaciÃ³n. Valka se acercÃ³ a Ã©l y puso su mano sobre su frente "No parece que tu

fiebre regresara"

"Estoy bien, mamÃ¡" dijo Hiccup apartando su mano de su boca

Valka le sonriÃ³.

"Tienes que comer algo y tomar tu medicina. Tu papÃ¡ me dijo que me asegurara de que esta vez no le dieras tu comida a Toothless"

Hiccup asintiÃ³. Valka saliÃ³ de su habitaciÃ³n y Ã©l se quedÃ³ mirando hacia la ventana.

El dÃ-a de ayer no fue su dÃ-a.

Primero que nada estaba enfermo, odiaba que siempre que haya un cambio de clima es de ley que Ã©l se enferme. Luego estaba el tipo de cabello blanco acosÃ¡ndolo con la mirada durante su estancia en la cafeterÃ-a, y sus amigos diciÃ©ndoles que no lo ven y que bÃ¡sicamente estaba tan drogado con sus medicinas que estaba alucinando. DespuÃ©s, la tormenta de nieve lo tomÃ³ por sorpresa antes de llegar a su casa y justo cuando entrÃ³, su gripa se habÃ-a complicado a tal punto de casi desmayarse en la sala, suerte que su padre logrÃ³ atraparlo antes de que se hubiera estampado contra el suelo.

Esperaba que hoy fuera un dÃ-a mejor.

Una vez ya estando cambiado, traÃ-a puesta su sudadera verde favorita y un pantalÃ³n de mezclilla con botas color cafÃ©, Hiccup fue hasta el comedor y un plato de avena ya lo estaba esperando junto con dos panes tostados.

Honestamente no tenÃ-a hambre, asÃ- que se la pasÃ³ moviendo la cuchara dentro del plato de avena de un lado para el otro.

Por alguna razÃ³n comenzÃ³ a pensar en el chico de cabello blanco. Hiccup habÃ-a aparentado indiferencia, pero logrÃ³ ver esos ojos llenos de tristeza luego de haberle dicho que no lo conocÃ-a. Pero por mÃ¡s que pensara no tenÃ-a ningÃºn recuerdo de Ã©l, estaba seguro que nunca lo habÃ-a visto antes. Â¿SerÃ-a uno de los niÃ±os que lo molestaban en la primaria?

AÃºn asÃ- Hiccup no entendÃ-a por quÃ© le estaba dando vueltas al asunto. Â¿Por quÃ© pensar en ese chico lo hacÃ-a sentir tan extraÃ±o?

"Hiccup" Valka lo llamÃ³ con delicadeza al ver que no ha comido nada "Al menos intenta comer un pan tostado"

Cuando se enferma, lo Ãºltimo que quiere es comer algo. Odiaba con todo su ser que fuera tan dÃ©bil cuando se venÃ-a un frÃ-o, era como si el frÃ-o lo odiara.

Forzadamente, Hiccup terminÃ³ comiÃ©ndose un pan.

"MamÃ¡, Â¿en dÃ³nde estÃ¡n los anuarios escolares?" le preguntÃ³ luego de haberse tomado su pastilla.

"Creo que estÃ¡n en el sÃ³tano" Valka estaba lavando los platos sucios del desayuno cuando le contestÃ³ "Â¿Crees que ese tal Jack con

el que soÃ±aste fue un compaÃ±ero tuyo?"

"No lo sÃ©. No estoy ni siquiera seguro si soÃ±Ã© con Ã©l" Hiccup no recuerda a la persona con la que soÃ±Ã³, no estaba seguro si se trataba de hombre o mujer "Pero voy a ver a quiÃ©n encuentro"

Hiccup fue hacia el sÃ³tano de su casa y comenzÃ³ a buscar entre todas las cajas sus anuarios escolares, que era lo Ãºltimo que querÃ-a ver luego de haber sido vÃ-ctima del acoso escolar en la niÃ±ez no era muy grato tener que recordarlos.

"Esto serÃ¡ divertido" dijo sarcÃ¡sticamente.

Valka bajÃ³ al sÃ³tano dos horas despuÃ©s para llevarle un tÃ© a su hijo. EncontrÃ³ a Hiccup acostado en el frÃ-o piso con un anuario abierto sobre su cara.

"LevÃ¡ntate de ahÃ-, te vas a enfermar mÃ¡s"

Hiccup tomÃ³ el anuario de su cara y se incorporÃ³.

"EncontrÃ© veinte personas llamas Jack en todos los anuarios" le dijo a su madre con un tono fastidiado "De los cuales dieciocho ni siquiera estaban en mi generaciÃ³n, otro era un maestro y el Ãºltimo era un chico de otro grupo que entrÃ³ tarde al quinto aÃ±o y ni siquiera lo terminÃ³, lo que me hace preguntar Â¿por quÃ© decidieron incluirlo como quiera?"

Valka dio una suave risa y le extendiÃ³ la taza de tÃ© a su hijo.

"Â¿Y alguno de ellos es quien buscabas?"

"No" respondiÃ³ antes de dar un sorbo.

Algo en su interior le decÃ-a que todos estos 'Jack' no eran los indicados.

"Â¿Te molesta si voy con los chicos a la cafeterÃ-a?"

"Siempre y cuando prometas regresar antes de las ocho, no queremos que te vuelvas a encontrar con otra sorpresiva tormenta"

Hiccup asintiÃ³.

MÃ¡s tarde ya se encontraba caminando en direcciÃ³n a la cafeterÃ-a donde Astrid trabaja. TraÃ-a puesto un gorro de tela color verde con una bufanda del mismo y una chaqueta de color cafÃ©. Antes de que llegara a la cafeterÃ-a, notÃ³ que el chico de ayer estaba en la entrada. Inconscientemente tragÃ³ saliva.

"_Tal vez sino le pongo atenciÃ³n no me diga nada"_

Hiccup pasÃ³ a un lado de Ã©l y tuvo que usar todas sus fuerzas para no mirarlo, pues Ã©l pudo sentir su mirada. Una vez adentro en la cafeterÃ-a, se acercÃ³ con sus amigos.

"Â¿DÃ³nde estÃ¡ Fishlegs?" preguntÃ³ Hiccup cuando se sentÃ³.

"Dijo que tenÃ-a que ir con el tal Jamie a darle tutorÃ-as otra vez"

le respondiÃ³ Ruffnut

"Â¿No has visto a ningÃºn amigo imaginario hoy, Hiccup?" le preguntÃ³ Snotlout con cierta burla "Porque Tuffnut dice que creyÃ³ ver a un duende"

"Â¡Se los juro!" gritÃ³ el gemelo "Estaba en mi cuarto merodeando por ahÃ- y luego atravesÃ³ la pared"

"Estoy segura que se trataba de una rata. Tienes tu habitaciÃ³n hecha un asco que lo mÃ¡s probable es que tengas una plaga" dijo su gemela con disgusto

"Apoyo a Ruffnut" comentÃ³ Hiccup "Es mÃ¡s lÃ³gico que se trate de una rata a un duende"

"Pero ayer insistÃ-as en que habÃ-a un tipo albino que te miraba"

"Deja ya el tema, Snotlout"

De reojo, Hiccup notÃ³ que el joven albino estaba recargado en la pared de brazos cruzados.

"_Â¿Eso que trae ahÃ- es un palo?_"

"Â¿Hola? Â¿Tierra llamando a Hiccup?"

Hiccup parpadeÃ³ varias veces al ver una mano frente a Ã©l.

"Lo siento, no prestÃ© atenciÃ³n a lo que decÃ-as Tuffnut"

El joven rubio suspirÃ³.

"Te estÃ¡s comportando igual que cuando Ã©ramos niÃ±os" dijo Snotlout mientras se cruzaba de brazos "Ausente del mundo salvo el tuyo"

"Que frase tan filosÃ³fica dijiste" comentÃ³ Hiccup en tono de burla "Hasta pusiste a Tuffnut a pensar"

Entre tanto, el gemelo continuaba repitiendo la Ãºltima frase de Snotlout

"Â¿CÃ³mo alguien puede estar ausente del mundo pero no del suyo? Â¿QuÃ© no se supone que todos vivimos en el mismo mundo?" siguiÃ³ Tuffnut

Snotlout chocÃ³ su mano contra su cara.

"Â¿CÃ³mo pasaste primer aÃ±o de primaria?

"Es un gran misterio" dijo Ruffnut mientras comÃ-a un trozo de pastel "Pero volviendo al tema, Â¿quieres decir entonces que Hiccup ha estado loco desde niÃ±o?"

Snotlout sonriÃ³ satisfecho y Hiccup solamente gruÃ±Ã³.

"Era mÃ¡s raro que ahora. Siempre que caÃ-a nieve -aparte de enfermarse-, Hiccup corrÃ-a hacia la ventana mÃ¡s cercana y se la pasaba horas mirando hacia afuera, diciendo 'ya viene, ya viene' una

y otra vez como si se tratara de Santa. "

Los gemelos comenzaron a reÃ-rse mientras Hiccup se mostrÃ³ sonrojado de la vergÃ¼enza. Justo entonces Astrid se acercÃ³ a ellos.

"Dejen de fastidiarlo" dijo ella al verlos a todos "Â¿Quieres algo, Hiccup?"

"Quiero que la tierra me trague"

"Lo siento, este lugar solo sirve comida y cafÃ©, no hace milagros" Astrid le sonriÃ³ y luego le dio un rÃ¡pido beso en los labios.

EstÃ¡ demÃ¡s decir que en ese momento Jack abriÃ³ sus ojos azules lo mÃ¡s que pudo llenos de sorpresa.

Poco a poco las ventanas comenzaron a congelarse hasta el punto en que tronaron debido al frÃ-o. Todas las personas en el lugar dieron un leve grito de sorpresa ante este suceso. Afortunadamente nadie saliÃ³ herido debido a esto.

La temperatura comenzÃ³ a bajar cada vez mÃ¡s y nuevamente comenzÃ³ a nevar. Hiccup estornudÃ³ y cubriÃ³ mÃ¡s su cuello con su bufanda. Entre el alboroto por las ventanas, Hiccup vio al chico albino. Ã‰l tenÃ-a ojos llorosos y una expresiÃ³n llena de tristeza, peor que la del dÃ-a de ayer.

"Â¿Por quÃ©...?"

"Â¡Ay!"

Hiccup apartÃ³ su vista del chico al oÃ-r la queja de Astrid. Ella, junto con otros meseros, fueron a recoger los trozos de vidrio y parecÃ-a que ella se acababa de cortar con uno. Hiccup se acercÃ³ a Astrid y tomÃ³ su mano con delicadeza.

"No es grave, Hiccup" sonriÃ³ Astrid "Esto me pasa por querer tomar los trozos grandes con las manos"

Hiccup le dio un suave golpe en la cabeza.

"Hay que ponerte algo en la mano"

Al final, la cafeterÃ-a tuvo que cerrar debido a este incidente. El clima cada vez estaba mÃ¡s frÃ-o, era normal que la ciudad tuviera climas frÃ-os pero esto era exagerado. AÃºn cuando los chicos querÃ-an seguir afuera, todos decidieron mejor regresar a sus casas.

Hiccup acompaÃ±Ã³ a Astrid a la suya. Iban tomados de las manos y platicando, pero Hiccup sabÃ-a que el chico albino los estaba siguiendo. Y como aparentemente nadie mÃ¡s que Ã©l podÃ-a verlo, no quiso hacer ningÃºn comentario.

"Hasta maÃ±ana entonces" sonriÃ³ Hiccup cuando llegaron a la casa de ella.

"Hasta maÃ±ana"

Ambos se besaron. Escarcha comenzÃ³ a cubrir la reja y el buzÃ³n de la casa de Astrid.

"Mira" exclamÃ³ Astrid seÃ±alando su buzÃ³n "EstÃ¡ tan frÃ-o que se estÃ¡ congelando rÃ¡pidamente. Mejor vete de una vez, no quiero que te enfermes mÃ¡s"

Hiccup asintiÃ³ y se despidieron. La casa de Astrid estaba a dos calles de la suya.

Cuando llegÃ³ a su casa, su madre ya le tenÃ-a preparado un tÃ© de manzanilla y el chico rÃ¡pidamente lo tomÃ³ para entrar en calor. SaludÃ³ a su padre y luego se comer un poco, se fue a su habitaciÃ³n. Se cambiÃ³ por sus pijamas de invierno, tomÃ³ un comic y se sentÃ³ en su cama para leerlo.

"Â¡No lo puedo creer!"

"Â¡Dioses!" Hiccup soltÃ³ la historieta y dio un brinco lleno de sorpresa al oÃ-r una voz ajena. El castaÃ±o vio con la boca abierta al albino en su habitaciÃ³n. Â¡Â¿Estaba volando?! "Â¡Â¿CÃ³mo entraste a mi cuarto?!" fue lo primero que le preguntÃ³

"Â¿CÃ³mo pudiste hacerme esto?" continuaba Jack diciendo desesperado.

"Â¿De quÃ© me estÃ¡s hablando?" insistÃ-a Hiccup. Por alguna razÃ³n no se sentÃ-a tan alterado como se supone que deberÃ-a estar por tener a un extraÃ±o en su cuarto. Estaba sorprendido de verlo, sÃ-, pero algo le decÃ-a que no iba a hacerle daÃ±o.

Jack entonces aterrizÃ³ cerca de la cama y acercÃ³ su rostro al de Hiccup, quedando a centÃ-metros. Hiccup entonces vio sus brillantes ojos azules y no pudo evitar pensar que eran preciosos.

"TÃº me dijiste que me amarÃ-as hasta la eternidad" acusÃ³ Jack mientras y el castaÃ±o abriÃ³ sus ojos con sorpresa "Y dÃ©jame decirte que la eternidad es... Â¡eterna! Eso incluye en esta vida o en otra"

Jack apartÃ³ su rostro del de Ã©l y Henry se girÃ³ en direcciÃ³n a la mesita que estaba a un lado de su cama y comenzÃ³ a darse de golpes en la cabeza contra dicho mueble.

"Me he vuelto lo al fin" decÃ-a entre golpe y golpe "Mis amigos tenÃ-an razÃ³n, tanta medicina me hizo daÃ±o"

"Te vas a lastimar"

Cuando iba a volver a golpearse, unas heladas manos tomaron su cabeza y la alzaron. Hiccup volviÃ³ a ver esos hermosos ojos color azul, definitivamente eran los ojos mÃ¡s bonitos que hubiera visto, incluso mÃ¡s que los de Astrid...

No.

QuitÃ³ las manos de su cara y se sonrojÃ³ de la vergÃ¼enza.

"Â¡No te me acerques!" le dijo mientras se levantaba rÃ¡pidamente de su cama y tomaba un espada de la _Guerra de las Galaxias _que estaba

recargada en la pared "No sÃ© quiÃ©n demonios eres, ni como entraste aguÃ- o por quÃ© demonios estabas volando. Si no me he vuelto loco aÃºn, te pido de la manera mÃ¡s amable que te vayas de aquÃ-"

Jack pensÃ³ que Hiccup se veÃ-a ridÃ-culamente tierno intentando amenazarlo con esa espada falsa de juguete, y se hubiera reÃ-do, de verdad que sÃ-, pero sus palabras lo hirieron.

AÃºn cuando Norte le dijo que lo mÃ¡s probable es que su alma lo recuerde, dolÃ-a oÃ-rlo decir que no sabÃ-a quiÃ©n era.

Henry notÃ³ el triste rostro herido del joven volador. No entendÃ-a por quÃ© su corazÃ³n se oprimÃ-a al verlo de ese modo.

"Tu nombre" dijo el muchacho mortal mientras baja su espada y la recargaba en la pared "Al menos... dime tu nombre"

"Jack" comentÃ³ en un susurro triste

Hiccup aguantÃ³ la respiraciÃ³n.

"Lo siento, no te oÃ-" dijo como modo de confirmaciÃ³n.

Jack frunciÃ³ un poco su cara y volviÃ³ a elevarse, yendo a quedar a nuevamente frente a Hiccup.

"Â¡Me llamo Jack Frost!" gritÃ³ "Â¡Y tÃº eres un idiota!"

Sin mÃ¡s, el espÃ-ritu del invierno se terminÃ³ marchando de ahÃ-, atravesando la ventana del cuarto de Henry.

"SÃ-, me he vuelto loco"

11. Chapter 11

CapÃ-tulo once

CorazÃ³n roto

* * *

><p>Jack sentÃ-a que su corazÃ³n iba a romperse del dolor que estaba sintiendo. Era cruel el destino, de eso no tenÃ-a duda alguna.<p>

En esta vida, Hiccup y Astrid estÃ¡n juntos, justo como siempre se lo decÃ-a hace trescientos aÃ±os. A pesar del dolor Jack sonriÃ³ tristemente y estaba aguantando sus lÃ¡grimas. Â¿De quÃ© se quejaba? Ã‰l fue quien dejÃ³ a Hiccup en primer lugar y este era su castigo, Ã©l tenÃ-a todo el derecho de tener una familia y una relaciÃ³n con otro ser humano.

Inconscientemente, Jack habÃ-a llegado a la casa de Jamie. Ya era algo tarde asÃ- que tal vez Fishlegs ya habÃ-a terminado con las tutorÃ-as. Jack abriÃ³ la ventana del cuarto del niÃ±o y entrÃ³. Una fina capa de escarcha estaba cubriendo el piso que Jack estaba tocando al igual que a los objetos que estaban a su alrededor.

DebÃ-a de calmarse si no querÃ-a que una tormenta como la del dÃ-a de

Pascua del aÃ±o 63 se repitiera, aunque aquella tormenta la habÃ-a provocado por diversiÃ³n. Dio respiros profundos para poder recobrar la compostura, pero entre mÃ¡s respiraba mÃ¡s dolor sentÃ-a. La nevada continuaba pero al menos la escarcha en el cuarto de Jamie habÃ-a desaparecido.

En ese momento Jamie entrÃ³ a su cuarto y su primera acciÃ³n fue abrazarse a sÃ- mismo.

"Â¡EstÃ¡ helado!" se quejÃ³ el niÃ±o.

Jamie vio a Jack y antes de que le hablara, notÃ³ la triste expresiÃ³n que el espÃ-ritu tenÃ-a. Jamie arrugÃ³ su frente, fue hasta su clÃ³set para tomar una sudadera y mientras se la ponÃ-a, Jack todavÃ-a no se daba cuenta de su presencia.

"Jack"

El mencionado levantÃ³ su cabeza y vio al niÃ±o titiritando de frÃ-o.

"Ah, perdÃ³n" se disculpÃ³ sonriendo apenado "CreÃ- que habÃ-a logrado calmarme el fÃ-o... Quiero decir, calmar el frÃ-o"

Jamie se sentÃ³ al borde de su cama frente a la ventana y se tapÃ³ con la colcha.

"Habla" dijo el niÃ±o seriamente

"Â¿Hablar? Â¿QuÃ© quieres que diga?"

"Jack, puede que tenga diez aÃ±os pero no soy un ignorante. Algo te estÃ¡ sucediendo y quiero que me digas quÃ© es" era frustrante que a veces no lo tomaran enserio debido a su edad, pero Jamie estaba determinado a saber quÃ© era lo que estaba pasando "Â¿Acaso Pitch regresÃ³?"

"Â¿QuÃ©? No, no, no" dijo rÃ¡pidamente Jack y volviÃ³ a sonreÃ-r pero ahora de manera forzada "Pitch no tiene nada que ver con esto"

"Â¿Los Guardianes estÃ¡n en peligro?"

"Los Guardianes tampoco tienen que ver aquÃ-"

"Â¿Entonces quÃ© es?" continuaba insistiendo el niÃ±o

"De verdad que no es nada"

La frustraciÃ³n de Jamie seguÃ-a aumentando.

"A menos que tengas un remedio para un corazÃ³n roto, no creo que puedas hacer mucho"

Jack se dio cuenta de lo que dijo y se tapÃ³ su boca muy tarde mientras un sonrojo invadÃ-a sus mejillas. Jamie se quedÃ³ algo sorprendido por oÃ-rlo, de todas las cosas que se imaginÃ³, esta no era una de ellas.

"Â¿Un corazÃ³n roto?"

"O-olvida lo que dije" riÃ³ penosamente Jack

Jamie se quedÃ³ mirÃ¡ndolo y un clic hizo en su cabeza.

"Â¿Se trata acaso del chico de la cafeterÃ-a?"

"Â¡Â¿QuÃ©?!" se burlÃ³ Jack falsamente y muy mal actuado "Â¿Q-quÃ© chico d-de la cafeterÃ-a? Â¿QuÃ© cosas estÃ¡s diciendo Jamie? Recuerda que solo unos cuantos niÃ±os pueden verme"

Definitivamente habÃ-a dado en el blanco.

"Jack" Jamie mostrÃ³ una expresiÃ³n ofendida "Entramos a la cafeterÃ-a ayer porque tÃº querÃ-as, dijiste que tenÃ-as que entrar. No apartabas la mirada de la mesa donde Fishlegs estaba y los que estaban ahÃ- nos volteaban a ver para despuÃ©s hablar con el chico castaÃ±o que estaba con ellos. Estoy casi seguro de que era a Ã©l a quien mirabas y que Ã©l te podÃ-a mirar"

"Jamie..."

"'Â¿Es por Ã©l que tienes el corazÃ³n roto?"

La inocencia de los niÃ±os era asombrosa, pues Jamie no parecÃ-a tener repulsiÃ³n alguna por saber que ambos eran chicos. AÃºn asÃ-, Jack se estaba comenzando a desesperar

"Jamie..." volviÃ³ a decir con un tono mÃ¡s peligroso

"Si realmente te gusta este chico, Â¿por quÃ© no acudes a Cupido? Dijiste que tambiÃ©n era real y como esto tiene que ver con el amor, tal vez-"

"Â¡No me recuerda!" gritÃ³ finalmente Jack. AÃºn cuando Jamie no sabÃ-a nada de lo que estaba hablando, el espÃ-ritu del invierno no podÃ-a soportar mÃ¡s tener estos sentimientos dentro de Ã©l y Jamie parecÃ-a medio entender esto por lo que el niÃ±o guardÃ³ silencio y dejÃ³ que Jack hablara "Â¡Ã‰l no me recuerda! Â¡Hiccup no tiene idea de quiÃ©n soy y ahora estÃ¡ con alguien mÃ¡s!" aquellas lÃ¡grimas que estuvo conteniendo comenzaron a salir finalmente ante cada palabra que decÃ-a "Â¿QuiÃ©n soy yo para interponerme en su felicidad? Â¡Yo lo abandonÃ© hace mucho! Esto... esto es lo que merezco"

Jamie se quitÃ³ la colcha y se levantÃ³ para abrazar a Jack, quien al sentir su contactÃ³ sollozÃ³ aÃºn mÃ¡s y correspondiÃ³ el abrazo del niÃ±o. Jamie nunca creyÃ³ posible que verÃ-a a Jack llorar, despuÃ©s de todo Ã©l era el espÃ-ritu mÃ¡s alegre y que siempre llevaba consigo la diversiÃ³n a donde sea que fuera, que tonto de su parte en creer que Ã©l no tenÃ-a preocupaciones o problemas.

En este momento, Jamie se decidiÃ³ a que ayudarÃ-a a Jack en lo que pudiera.

* * *

><p>Hiccup se pasÃ³ toda la noche mirando el techo y pensando en todo y en nada. LeyÃ³ en internet todos los efectos secundarios de las medicinas que habÃ-a y estaba tomando por su gripa y ninguna decÃ-a que iba a tener alucinaciones de ver a jÃ³venes albinos volar y

traspasar ventanas. Como la nieve seguÃ-a cayendo toda esta semana no tuvo clases, asÃ- que no tenÃ-a ningÃºn apuro por levantarse todavÃ-a.<p>

Otra cosa que habÃ-a mantenido a Hiccup despierto era recordar el rostro de tristeza _Jack _-cÃ³mo se habÃ-a presentado el chico-, Â¿por quÃ© se sentÃ-a extraÃ±o al pensar en eso? Era como si su interior le estuviera diciendo que no querÃ-a verlo triste. De hecho, pensÃ³ por un momento que debiÃ³ haberlo abrazado y decirle que todo estaba bien. Â¿Y quÃ© con el nombre de Jack Frost? Â¿No se suponÃ-a que ese era el nombre de una leyenda o algo asÃ-?

TomÃ³ su colcha y se cubriÃ³ la cabeza con ella. Â¿Por quÃ© diablos pensÃ³ en eso?

"Â¡Henry!" oyÃ³ el grito de su padre "MÃ¡s vale que ya estÃ©s despierto"

El castaÃ±o se fijÃ³ en su reloj digital que ya eran las diez de la maÃ±ana. A pesar de que no habÃ-a dormido nada, la noche pasÃ³ muy rÃ¡pido.

"Â¡Henry!"

"Â¡Ya estoy despierto!" gritÃ³ Ã©l cuando volviÃ³ a oÃ-r a su padre. Genial, cuando su papÃ¡ lo llamaba por su nombre en lugar de su apodo significaba problemas.

Se puso de pie y fue hasta la cocina con todo y pijamas.

Stoick Haddock, un hombre robusto y pelirrojo, estaba leyendo el periÃ³dico en la mesa con una taza de cafÃ© a un lado y un plato con tres huevos y salchichas del otro lado.

"Buenos dÃ-as, hijo" saludÃ³ el hombre

"Â¿QuÃ© hice ahora?" fue lo primero que dijo Hiccup y se sentÃ³ a un lado.

"No te has tomado tu medicina, ya casi es la hora"

Hiccup rodÃ³ discretamente sus ojos. Su papÃ¡ se preocupaba mucho por Ã©l. Valka le sonriÃ³ a su hijo y le sirviÃ³ un huevo y una salchicha.

"Â¿Jugo?" le preguntÃ³ ella.

"Por favor"

Sin tanto apetito, Hiccup partiÃ³ parte de la salchicha y la comiÃ³. Los viernes era cuando su padre iba tarde al trabajo y era por eso que ahora debÃ-a esforzarse en comer si no querÃ-a oÃ-r un sermÃ³n sobre cÃ³mo es que necesita comer mÃ¡s y que aÃºn cuando tiene diecisÃ©is aÃ±os necesita los nutrientes necesarios y demÃ¡s cosas.

"Tu madre me contÃ³ que estÃ¡s buscando a un tal Jack"

Hiccup se atragantÃ³ con el jugo.

"S-sÃ-..." dijo el chico nerviosamente "No importa ya"

ContinuÃ³ comiendo lentamente. Luego de terminar con fuerza su desayuno y de tomarse su pastilla, los tres siguieron sentados platicando de trivialidades familiares. Fue entonces que Hiccup recordÃ³ las palabras de Snotlout.

"Â¿Ustedes recuerdan cuando yo era niÃ±o y siempre me emocionaba cada vez que comenzaba a nevar?" le preguntÃ³ a sus padres algo nervioso.

Stoick y Valka se miraron y luego se rieron.

"CÃ³mo olvidarlo" comentÃ³ su madre sonriendo "Te veÃ-as muy tierno cada vez que tus ojos se iluminaban cuando veÃ-as la nieve, aÃºn cuando luego te enfermabas"

"Â¿Y por quÃ© mi emociÃ³n cuando nevaba?"

"Bueno, no estamos muy seguros pero decÃ-as que ya iba a venir" dijo Stoick

"Â¿QuiÃ©n?"

"Nunca nos lo dijiste" siguiÃ³ Valka con calma "Dejaste de emocionarte como a los siete u ocho aÃ±os"

"Pero tengo que decir que luego ponÃ-as un rostro triste cuando no llegaba a quiÃ©n tu esperabas. Creemos que tal vez se trataba de algÃºn amigo imaginario"

Hiccup comenzÃ³ a recordar esos momentos. Era cierto que cada vez que nevaba su corazÃ³n latÃ-a con mucha emociÃ³n y todavÃ-a era fecha que continuaba pasando eso, y no entendÃ-a muy bien la razÃ³n; tambiÃ©n recuerda sentir esa decepciÃ³n cuando Jack no llegaba...

El castaÃ±o aguantÃ³ la respiraciÃ³n por un momento y abriÃ³ sus ojos con sorpresa.

"Â¿EstÃ¡s bien, Henry?" le preguntÃ³ Stoick al verlo asÃ-.

"S-sÃ-, sÃ-. CreÃ-, uh, sentir que iba a vomitar pero fue falsa alarma. Nada de quÃ© preocuparse"

Al final, Stoick se terminÃ³ por ir al trabajo e Hiccup ayudÃ³ a su mamÃ¡ en ciertos quehaceres del hogar. Y mientras limpiaba, la mente del chico continuaba trabajando. Â¿CÃ³mo es que ahora sabÃ-a que a quien estaba esperando se trataba de Jack? Â¿QuiÃ©n diablos era Jack y por quÃ© ahora parece tener un impacto en su vida?

"CariÃ±o, creo que ya quedÃ³ mÃ¡s que limpio ese cuadro"

Hiccup se dio cuenta que seguÃ-a tallando un cuadro con una foto de Ã©l a sus cinco aÃ±os.

"Henry, creo que Toothless quiere salir a dar un paseo"

Con todo esto, Hiccup ya no se acordaba de su mascota. Toothless era su hibrido lobo-perro de color negro, considerado para los ajenos como un peligro cuando en realidad era todo un chiflado y consentido

que jamÃ¡s lastimarÃ-a a nadie. El castaÃ±o saliÃ³ al patio trasero donde Toothless lo recibiÃ³ con una gran tacleada.

"Ya, ya. Lo siento amigo" dijo Hiccup mientras le ponÃ-a la correa.

Cuando Hiccup saliÃ³ por la puerta del patio de atrÃ¡s, vio a un niÃ±o de pie en la entrada de su casa y parecÃ-a que apenas iba a tocar.

"Um, Â¿te puedo ayudar?" preguntÃ³ Hiccup.

El niÃ±o dio un grito emocionado cuando vio a Toothless y corriÃ³ hasta ellos.

"Â¿Muerde?" preguntÃ³ curioso.

"Para nada, puedes tocarlo"

El pequeÃ±o comenzÃ³ a mimar a Toothless y el lobo-perro se dejÃ³ querer. Luego de unos momentos, el niÃ±o mirÃ³ a Hiccup.

"Hola, mi nombre es Jamie Bennet" se presentÃ³ el niÃ±o "Quiero hablar contigo"

12. Chapter 12

CapÃ-tulo doce

Ã‰l me dejÃ³

* * *

><p>De algÃºn modo, Hiccup habÃ-a terminado en el parque con Jamie acompaÃ±Ã¡ndolo. Toothless estaba suelto ya que no habÃ-a muchas personas alrededor, y el perro corrÃ-a de un lado hacia otro sin alejarse tanto de ellos jugando con la nieve.<p>

Hiccup y Jamie estaban sentados en una banca separados de extremo a extremo. Hiccup no entendÃ-a por quÃ© el niÃ±o lo estaba haciendo sentir incÃ³modo, tenÃ-a la sensaciÃ³n de que iba a regaÃ±arlo o algo parecido, lo cual era ridÃ-culo puesto que se acababan de conocer hace menos de una hora.

"Â¿DÃ© quÃ© quieres hablar exactamente?" preguntÃ³ Hiccup finalmente

Durante el trayecto hacia el parque, Jamie no dijo nada sobre lo que sea que le tuviera que decir. El niÃ±o simplemente le hizo preguntas sobre Toothless e Hiccup estaba seguro que Jamie no querÃ-a hablar de Toothless.

"Puedes verlo" dijo Jamie como respuesta

"Â¿QuÃ© puedo ver?" comentÃ³ Hiccup confuso

"Puedes verlo" repitiÃ³ Jamie. El niÃ±o mirÃ³ a Hiccup directo a los ojos y el mayor tragÃ³ saliva inconscientemente "A Ã©l"

Â¿De quiÃ©n estaba hablando? La mirada seria de Jamie le hizo entender que Ã©l no estaba jugando y que de algÃºn modo Hiccup debÃ-a saber a lo que se estaba refiriendo.

"NiÃ±o, no sÃ© de quiÃ©n..." Hiccup jadeÃ³ ante la realizaciÃ³n "Espera, Â¿puedes ver al albino tambiÃ©n?"

"Su nombre es Jack"

Hiccup sonriÃ³ al saber que despuÃ©s de todo no estaba loco y que la medicina no le habÃ-a afectado el cerebro, Â¡sabÃ-a que alguien mÃ¡s podÃ-a ver a ese chico! Pero esto conllevaba a una pregunta que Hiccup se habÃ-a estado haciendo Ãºltimamente.

"Â¿QuiÃ©n es Jack exactamente?" le preguntÃ³ Hiccup "Â¿Por quÃ© no todas las personas lo pueden ver? Â¿CÃ³mo es que puede atravesar cosas?"

...

Â¿Por quÃ© me hace sentir tan extraÃ±o?

Jamie suspirÃ³, el niÃ±o estaba esperando este tipo de preguntas.

"Jack es un espÃ-ritu, ya sabes, Jack Frost. Ã‰l es un GuardiÃ¡n que se dedica a cuidar de los niÃ±os junto con Santa Claus, el Hada de los Dientes, el Conejo de Pascua y Meme"

Hiccup entreabriÃ³ un poco su boca por unos momentos, despuÃ©s se puso de pie y pus sus manos alrededor de su boca.

"Â¡Toothless!" gritÃ³ "Â¡Ven amigo!"

El perro hÃ-brido llegÃ³ rÃ¡pidamente al llamado de Hiccup y se sentÃ³ frente a Ã©l. Hiccup se riÃ³ al verlo cubierto de nieve de la cara y con la lengua hacia fuera y a un lado. TomÃ³ la correa y se la puso.

"VÃ¡monos"

Jamie se puso de pie cuando Hiccup comenzÃ³ a caminar y rÃ¡pidamente lo siguiÃ³.

"No me crees"

"Por supuesto que no te creo, niÃ±o" dijo Hiccup molesto y ofendido "Â¿Santa Claus? Â¿Hada de los Dientes? Quiero decir, Â¿realmente esperas que crea todos esos cuentos?"

Hiccup continuo caminando mÃ¡s rÃ¡pido y Jamie se esforzaba para poder seguirle el paso.

"SÃ© que suena algo loco, pero no te estoy mintiendo"

"Apuesto que todo esto es una broma de Snotlout, Â¿no es asÃ-? Â¿CuÃ¡nto te pagÃ³ mi primo para que inventaras todo esto?"

"Â¡Te estoy diciendo la verdad!" siguiÃ³ insistiendo Jamie "Jack es real"

"Oh, claro que es real. EstÃ¡ realmente loco como para haberse unido a esta broma de mal gusto. Pero dime, Â¿cÃ³mo hicieron ese efecto para que atravesara la pared de mi casa y a las personas? Estoy intrigado por eso"

Jamie comenzaba a enojarse por la terquedad de Hiccup. Â¿Por quÃ© se les hace difÃ-cil a los adolescentes de creer en algo que no tiene una explicaciÃ³n? Â¿Por quÃ© se empeÃ±an en buscarle lÃ³gica a algo que naturalmente no lo tiene pero eso no significaba que no fuera real?

"TÃº lastimaste a Jack"

Hiccup se detuvo y Toothless igual. Entre lo que el perro miraba a su alrededor y olÃ-a las plantas, Hiccup mirÃ³ a Jamie.

"Â¿Yo lo lastimÃ©?"

"SÃ-, lo hiciste. Jack normalmente es muy alegre y despreocupado" continuÃ³ Jamie diciendo sin realmente pensar "Ahora no deja de tener esa expresiÃ³n triste y melancÃ³lica. Es por eso que no deja de caer nieve"

"Â¿Ahora me vas a decir que Ã©l controla la nieve?"

"Â¡Es Jack Frost! Â¡Por supuesto que controla la nieve!"

"Esto es ridÃ-culo"

Hiccup volviÃ³ a andar y Jamie lo volviÃ³ a seguir.

"Tienes que hablar con Ã©l"

"No voy a hablar con nadie. Por favor, deja de seguirme"

Como le habÃ-a dicho a Jamie que Toothless no lastimarÃ-a a nadie, estaba seguro que el niÃ±o no le iba a creer si le decÃ-a que dejarÃ-a que Toothless se le fuera encima. Lo Ãºnico que conseguirÃ-a Jamie serÃ-a quedar todo babeado pero nada grave.

"Lo lastimaste" volviÃ³ a decir Jamie "Es tu deber arreglar las cosas"

"Â¿Es mi deber, dices?" Hiccup otra vez se detuvo y se girÃ³ para ver a Jamie con un rostro molesto "Â¡Ã‰l me dejÃ³ a mÃ-!"

Jamie se quedÃ³ quieto con los ojos muy abiertos y su mirada reflejaba sorpresa y confusiÃ³n. Hiccup, entre tanto, se quedÃ³ pensando unos momentos en lo que acababa de decir.

"Â¿QuÃ©...?" dijo Ã©l mismo confuso.

Sin importarle Jamie, Hiccup saliÃ³ corriendo se ahÃ- y aunque Jamie le gritÃ³, Hiccup no se detuvo.

Tan pronto como llegÃ³ a su casa, dejÃ³ a Toothless en el patio trasero y se fue directo a su recÃ¡mara sin siquiera saludar a su mamÃ¡ . Se sentÃ³ en la orilla de su cama y cubriÃ³ su boca con su mano izquierda.

Â¿Por quÃ© dirÃ-a algo cÃ³mo eso? Â¿Por quÃ© sentÃ-a que su corazÃ³n se estaba oprimiendo al pensar esas palabras que no tenÃ-an significado para Ã©l? Â¿O sÃ- las tenÃ-a?

"Quiero llorar" dijo en un susurro "Â¿Por quÃ© quiero llorar?"

Cuando su celular comenzÃ³ a sonar, dio un pequeÃ±o brinco de sorpresa. LeyÃ³ el mensaje de Astrid sobre verse mÃ¡s tarde con el resto de los chicos y por alguna razÃ³n eso fue el detonante para que comenzara a llorar.

Hiccup no entendÃ-a por quÃ© las lÃ¡grimas no dejaban de caer por sus mejillas, simplemente no podÃ-a controlar el llanto.

Â¿Por quÃ© pensar en Astrid ahora lo hacÃ-a sentirse mal? Â¿Por quÃ© siquiera piensa que estar con ella ahora estÃ¡ mal?

"Lo siento"

Hiccup volviÃ³ a dar un brinco cuando oyÃ³ la voz masculina llena de dolor.

Jack estaba nuevamente en su habitaciÃ³n, con la capucha de su suÃ©ter sobre su cabeza y con una mirada llena de arrepentimiento y tristeza.

Ahora, Hiccup no se sorprendiÃ³ por su visita. En realidad, Hiccup se puso de pie y se acercÃ³ a Ã©l, lo tomÃ³ delicadamente de las mejillas y lo mirÃ³ directamente a sus ojos azules helados.

"Â¿Te conozco?" le preguntÃ³ tranquilamente sin dejar de llorar.

Con cierta duda, Jack puso una de sus frÃ-as manos sobre las de Hiccup y la apretÃ³ un poco.

"Es mÃ¡s complicado de lo que piensas"

Hiccup iba a decir otra cosa cuando su telÃ©fono volviÃ³ a sonar.

Y la realidad regresÃ³ a su mente.

Hiccup apartÃ³ la mano de Jack de la suya e incluso quitÃ³ sus manos del rostro del otro. SintiÃ³ sus mejillas rojas de la pena que estaba sintiendo.

Ignorando a Jack, tomÃ³ su telÃ©fono y contestÃ³

"Astrid"

Jack sintiÃ³ una punzada en su corazÃ³n al oÃ-r ese nombre. Ã‰l nunca tuvo nada en contra de la rubia hace aÃ±os, en realidad le caÃ-a muy bien aunque la chica nunca logrÃ³ verlo.

"SÃ-, um, no me siento muy bien" continuÃ³ Hiccup diciendo "No, no. No es necesario que vengas a verme. TÃº, uh, ve con los demÃ¡s, diviÃ©rtanse... SÃ-, yo tambiÃ©n te quiero"

Cuando Hiccup colgÃ³, Jack ya no estaba en su habitaciÃ³n.

"Â¿QuÃ© demonios estÃ¡ pasando?"

13. Chapter 13

CapÃ-tulo trece

No el Ãºnico

* * *

><p>Jamie estaba comiendo su sopa incÃ³modamente porque Jack lo estaba fulminando con la mirada. Obviamente su mamÃ¡ no notaba eso y se limitaba a preguntarle quÃ© era lo que tenÃ-a o si la comida no era de su agrado, a lo que Jamie le contestaba que no era nada importante. Su hermana Sophie, mientras tanto, estaba sonriendo de manera burlona por el modo en que Jack lo miraba sin saber realmente por quÃ© el espÃ-ritu estaba enojado.<p>

Jamie no podÃ-a seguir comiendo de esta forma, asÃ- que dejÃ³ su sopa a medio terminar y se retirÃ³ a su habitaciÃ³n. Tan pronto como cerrÃ³ la puerta y se dio la media vuelta, se topÃ³ con el rostro de Jack a centÃ-metros del suyo.

"Â¡Ah" exclamÃ³ Jamie con sorpresa y retrocediÃ³ hasta chocar contra la puerta.

"Â¿QuÃ© fue lo que hiciste?" preguntÃ³ Jack molesto y con el ceÃ±o fruncido.

"No sÃ© de quÃ© me hablas" mintiÃ³ Jamie con ojos inocentes y se encaminÃ³ hacia su cama.

Jamie tomÃ³ una historieta y pretendiÃ³ leerla. Su plan hubiera funcionado de no ser que la historieta estaba de cabeza.

"Me preguntaste sobre Hiccup... sobre _este _Hiccup por supuesta curiosidad" dijo Jack mientras daba pasos al aire "Yo te creÃ-. Pero luego te vi seguir a Hiccup con esa bestia de mascota que tiene y no pasÃ³ ni una hora cuando Ã©l regresÃ³ molesto a su casa"

"Espera, Â¿cÃ³mo supiste que fui a su casa?"

Las mejillas de Jack se sonrojaron.

"Â¿Lo estÃ¡s acosando acaso?"preguntÃ³ acusadoramente Jamie dejando a un lado la historieta.

"C-claro que no" Jack se sentÃ³ en la orilla de la cama y mirÃ³ al niÃ±o seriamente "Jamie, no intentes cambiar de tema. Â¿QuÃ© fue lo que le dijiste?"

Jamie suspirÃ³ con tristeza.

"Nada. No me dio la oportunidad"

Aunque Jack estaba enojado, en el fondo de su corazÃ³n esperaba que Jamie le dijera algo sobre Ã©l, lo que sea que demostrara un mÃ-nimo reconocimiento hacia su persona.

"Pero hubo algo que si dijo"

Los ojos de Jack se ampliaron con curiosidad cuando oyÃ³ a Jamie"

"Â¿QuÃ© fue lo que te dijo?"

"Que tÃº lo dejaste"

Jack entreabriÃ³ su boca y sus ojos se abrieron todavÃ-a mÃ¡s.

"Ã‰l parecÃ-a haberse sorprendido de sÃ- mismo por haber dicho eso, pero cuando lo dijo lucÃ-a herido" siguiÃ³ Jamie.

Jack se puso abruptamente de pie y envolviÃ³ a Jamie en un abrazo asfixiante.

"Â¡Gracias!"

Sin ningÃºn otro aviso, Jack saliÃ³ del cuarto por la ventana.

La noche ya habÃ-a llegado a Burgess y como habÃ-a estado nevando Ãºltimamente, la ciudad estaba cubierta de nieve y fina escarcha. Uno podÃ-a decir que el paisaje era hermoso.

Jack volaba libremente con una pequeÃ±a sonrisa esperanzada dibujada en sus labios. Puede que no haya sido de la forma que Ã©l hubiese querido, pero Jamie le acababa de confirmar que el alma de Hiccup realmente lo recuerda aunque Ã©l personalmente no lo haga. Lo triste aquÃ- es que su alma debe estar realmente molesta con Ã©l por haberlo dejado por casi cincuenta aÃ±os. Pero lo importante aquÃ- era que lo recordaba, luego buscarÃ-a un modo de compensarlo.

Se estaba dirigiendo otra vez a la casa de Hiccup. No iba a huir esta vez por temor a enfrentarse a su relaciÃ³n con Astrid, porque cuando Jack Frost volviÃ³ a ver a ese par de ojos verdes luego de trescientos aÃ±os, supo que tenÃ-a una segunda oportunidad de volver a amar y esta vez no iba a arruinarla.

Estaba tan concentrado en sus pensamientos que no se fijÃ³ en la presencia que ya tenÃ-a tiempo siguiÃ©ndolo.

Cuando aterrizÃ³ en el techo de la casa de Hiccup, mientras pensaba cÃ³mo entrar a la casa sin sobresaltarlo, alguien lo tomÃ³ por detrÃ¡s y lo jalÃ³ hacia el suelo.

Jack y quien fuera que lo tomÃ³ estaban cayendo hacia un hoyo en el suelo, y cuando lo atravesaron, el hoyo se cerrÃ³ y dejÃ³ una flor en el lugar donde estaba.

El espÃ-ritu del invierno sintiÃ³ su corazÃ³n acelerado cuando llegÃ³ a otro lugar completamente diferente y ya lo habÃ-an soltado.

"Â¡Pero quÃ©...!"

"QuÃ© tal, _mate" _

Lentamente, Jack se girÃ³ al oÃ-r el acento australiano de a quien

Jack amaba fastidiar.

"Uh, quÃ© tal Conejo"

El Conejo de Pascua tenÃ-a sus patas cruzadas y su rostro no era muy alegre que digamos. A un lado de Ã©l estaba Toothiana igual que Conejo, Meme simplemente estaba mirando hacia el techo y Santa Claus lucÃ-a algo nervioso.

"Â¿Pasa algo?" preguntÃ³ Jack

"Â¿Pasa algo? Â¿Enserio?" repitiÃ³ Conejo con cierta ofensa "Te vas sin decirnos nada y huyes de tus responsabilidades, Â¿y eso es lo mejor que se te pudo ocurrir?"

"Lo sÃ© y lo siento, pero tengo asuntos que tratar y les juro que este no es el mejor momento para estar de GuardiÃ¡n y..."

"Jack, no puedes simplemente desaparecer cuando quieras" dijo Toothiana con reproche "Eres un GuardiÃ¡n y nosotros no decimos cuÃ¡ndo o cuÃ¡ndo no es el mejor momento para serlo"

Meme simplemente asintiÃ³ y comenzÃ³ a hacer diferentes signos con arena y ninguno logrÃ³ entender exactamente a quÃ© se estaba refiriendo.

"Lo sÃ©" volviÃ³ a decir Jack agachando su mirada.

Una cosa que decirle a Norte sobre Hiccup, pues Jack confiaba en el gran hombre por su personalidad y la reputaciÃ³n que tiene entre los espÃ-ritus. Y aunque Conejo, Toothiana y Meme son sus amigos, no querÃ-a que nadie mÃ¡s supiera de Hiccup porque temÃ-a sus reacciones.

"Â¿Y bien?" continuÃ³ Conejo "Â¿QuÃ© es lo que tienes que hacer que es mÃ¡s importante que ser un GuardiÃ¡n?"

Jack apretÃ³ su cayado y un poco de escarcha comenzÃ³ a esparcirse por el suelo que estaba tocando. Norte se dio cuenta de esto y se abriÃ³ paso entre todos.

"Vamos, no hay que ser tan duros con Jack" dijo con una voz extremadamente risueÃ±a y relajada "TodavÃ-a se tiene que acostumbrar a todo esto. Recuerden que Jack era un espÃ-ritu libre"

"No te pongas de su lado, Norte" regaÃ±Ã³ el Hada de los Dientes "Jack tiene que aprender a respetar nuestras reglas y a sobrellevar sus responsabilidades"

"Como si nosotros nunca nos hubiÃ©ramos tomado unas vacaciones"

Entre lo que Norte, Toothiana y Conejo discutÃ-an, Meme fue el Ãºnico que se percatÃ³ de todo el hielo que Jack estaba creando y eso no era normal, pues Frost tiene un buen control sobre sus poderes.

Por mÃ¡s seÃ±as que Meme hacÃ-a, nadie lo podÃ-a ver.

Jack, entre tanto, tenÃ-a su cabeza hecha un lÃ-o. Â¿QuÃ© hacÃ-a ahora? Norte estaba dando la cara por Ã©l y eso no era justo, ya no

era ningÃºn espÃ-ritu de cien aÃ±os a quien cuidar.

Â¿Pero realmente valÃ-a la pena exponer la relaciÃ³n que sostuvo con Hiccup? Â¿ValÃ-a la pena arriesgarse a las posibles burlas de sus compaÃ±eros?

"Hey Jack" un Hiccup de diecisiete aÃ±os estaba acostado a un lado de Ã©l, sus preciosos ojos esmeralda miraban directamente a los suyos. El castaÃ±o tenÃ-a una suave sonrisa que solamente Ã©l podÃ-a dar "Te amo hasta la eternidad"

"Me encontrÃ© con la reencarnaciÃ³n de mi antigua pareja" gritÃ³ Jack provocando que todos guardaran silencio.

Norte le hizo seÃ±as de que no dijera nada mÃ¡s mientras que Toothiana, Conejo y Meme lo miraban muy confundidos e impresionados.

"Â¿QuÃ©?" fue lo Ãºnico que Conejo pudo decir.

"Su nombre es Hiccup y es un humano" continuo Jack hablando sin darle importancia a que fuera un humano y de que fuera un hombre "Ã‰l fue un vikingo a quien conocÃ- hace mÃ¡s de trescientos aÃ±os y de quiÃ©n me enamorÃ©. Ã‰l muriÃ³ y ahora lo volvÃ- a encontrar en la ciudad de Burgess"

Toothiana mirÃ³ de inmediato a Norte.

"Â¿TÃº sabÃ-as?" le cuestionÃ³.

"Bueno..." Norte se llevÃ³ una mano detrÃ¡s de su cabeza y lucÃ-a atrapado "Tal vez"

"Â¡Norte!" exclamÃ³ Toothiana con ofensa "Nos debiste haber dicho de inmediato"

"Yo le dije que no lo hiciera" intervino Jack "Ya sÃ© que estÃ¡ mal visto entre los espÃ-ritus que nos enamoremos de un humano, pero Hiccup es..."

"Diferente, no hay nadie como Ã©l, es Ãºnico y te ama" dijo Conejo como si fuera un mantra.

Jack se sorprendiÃ³ por el modo en que lo dijo, pues esperaba que Ã©l principalmente fuera quien se riera de Ã©l. Sin embargo, Conejo lo estaba mirando de un modo serio y para nada burlÃ³n.

"Lo sabemos, _mate_." continuÃ³ Conejo "Tan sÃ³lo pregÃºntale al grandote de aquÃ-"

Todos los ojos se posaron en Norte, cuya expresiÃ³n de felicidad y despreocupaciÃ³n fue reemplazada por una melancÃ³lica y triste.

"Hay mucho de quÃ© hablar, Jack" dijo Norte casi con tristeza "No eres el Ãºnico que se enamorÃ³ de un humano"

14. Chapter 14

CapÃ-tulo catorce

Duele

* * *

><p>Hiccup estaba sentado en el sillÃ³n que estaba situado en la ventana. TenÃ-a sus rodillas cerca de su pecho, sus brazos estaban recargadas en Ã©stas y tenÃ-a una taza de chocolate caliente entre sus manos. Se encontraba mirando el cielo gris y veÃ-a la nieve caer con calma. Desde que despertÃ³ se ha sentido extraÃ±o. SentÃ-a un raro vacÃ-o en su interior que no podÃ-a explicar, no podÃ-a culpar ya a su gripa, pues ya casi no se encontraba enfermo y no parecÃ-a ser un sÃ-ntoma de empeoramiento<p>

Y todo esto comenzÃ³ a suceder gracias a Jack.

Inconscientemente Hiccup apretÃ³ la taza en sus manos. Cuando tomÃ³ ayer las mejillas de Jack entre sus manos sintiÃ³ un revoloteo en su estÃ³mago. Su frÃ-o contacto le resultÃ³ familiar y no sabÃ-a por quÃ©. Sin embargo, eso no era motivo de disgusto, por el contrario, cuando Jack puso su mano sobre la suya se alegrÃ³ por unos momentos.

Su celular sonÃ³ y lo abriÃ³.

Un mensaje de Astrid.

Te echÃ© de menos ayer en los bolos. Hicimos un nuevo amigo, su nombre es Eret.

"Eret hijo de Eret"

Henry rodÃ³ sus ojos para sÃ- mismo.

A veces le nacÃ-a ponerle apodos o llamar de cierta forma a algunas personas. Por ejemplo, a su padre Stoick le decÃ-a Stoick el Vasto, si bien su padre era un hombre muy grande no era tampoco tan vasto. A Spencer le puso Snotlout, a Fitzgerald le puso Fishlegs, Madison y Michael son Ruffnut y Tuffnut.

Ni Ã©l lo entendÃ-a a veces y a las personas no parece molestarse

Lo siento, no me siento bien.

EnviÃ³ el mensaje y cerrÃ³ de nuevo su telÃ©fono.

TenÃ-a que volver a hablar con Jack.

TenÃ-a que aclarar las cosas.

* * *

><p>"Â¿Te enamoraste de un humano?" le preguntÃ³ Jack a Norte.<p>

Todos los Guardianes estaban sentados en la oficina de Santa Claus. El gran hombre se encontraba en medio de todos, su alegre expresiÃ³n era ahora una llena de melancolÃ-a y un poco de tristeza.

"Durante mis primeros cien aÃ±os como Santa Claus me encontrÃ© con una mujer con el corazÃ³n mÃ¡s puro de todos" comenzÃ³ a relatar Norte tranquilamente "A pesar de ser una adulta joven, ella lograÃ³ verme"

Norte entonces comenzÃ³ a sonreÃ-r con ternura

"ResultÃ³ ser una de mis mÃ¡s grandes admiradoras de mi trabajo. Amaba mucho a los niÃ±os y todo lo que horneaba era digno de degustar"

A cada palabra, Jack respiraba cada vez mÃ¡s profundo.

"Fue inevitable no enamorarnos" Norte se puso de pie y caminÃ³ hacia la gran ventana detrÃ¡s de su escritorio, dÃ¡ndole la espalda a todos "Y asÃ- como tÃº, lo mantuve en secreto y por un momento todo parecÃ-a perfecto entre nosotros"

Por los rostros de Bunny, Tooth y Meme, algo no habÃ-a terminado bien en esa relaciÃ³n y Frost tenÃ-a miedo de preguntar.

"La prohibiciÃ³n de la relaciÃ³n entre humanos y espÃ-ritus no es por ser malos, Jack" dijo suavemente Toothiana "Es para evitar que futuros espÃ-ritus resulten lastimados como
Norte"

"Â¿Lastimados?"

"Creo que ya sabes bien a lo que se refiere, chico" Norte se dio la vuelta y lo mirÃ³ directamente a los ojos "Los humanos envejecen"

Jack tragÃ³ saliva.

"Yo... yo dejÃ© a Hiccup cuando tenÃ-a treinta y tres aÃ±os" Jack se llevÃ³ una mano a su rostro y sonriÃ³ con amargura "Todo porque le encontrÃ© una cana y entrÃ© en pÃ¡nico."

"Yo me quedÃ© con Mary hasta el final. Y dÃ©jame decirte que fue lo mÃ¡s duro en toda mi inmortal vida"

"Los humanos no sÃ³lo envejecen y ya, _mate,_ tienen sus complicaciones tambiÃ©n"

"Ellos se enferman Jack, ellos sufren al paso de los aÃ±os y empeoran" siguiÃ³ Toothiana

"No quiero oÃ-r nada mÃ¡s" Jack se levanto tambiÃ©n y ahora se tallaba el cabello con una mano

"Tienes que entender que lo hacemos por tu propio bien,
Jack"

"CÃ¡llense, por favor"

"_Mate_, tienes que dejar ir al chico"

Todo el suelo fue cubierto con una capa de escarcha y en las paredes comenzÃ³ a crecer hielo. Toothiana y Meme volaron y Bunny se trepÃ³ arriba del escritorio. HacÃ-a mucho, mucho frÃ-o.

"Jack..." Norte fue quien se acercÃ³ a Ã©l.

"Yo sÃ³lo... y sÃ³lo..."

De los ojos azules de Jack caÃ-an lÃ¡grimas sin control.

Jack sabÃ-a perfectamente todo lo que le estaban diciendo, pues por esa misma razÃ³n dejÃ³ a Hiccup en primer lugar. Pero...

"SÃ³lo quiero amarlo" susurrÃ³ tristemente "No fue mi plan enamorarme de Ã©l, sÃ³lo pasÃ³"

"Lo sÃ©" Norte puso una mano sobre su hombro "El amor a veces daÃ±a mÃ¡s"

"No es justo"

"Jack, luego de la muerte de Mary caÃ- en depresiÃ³n"

El espÃ-ritu de Invierno mirÃ³ a Norte a pesar de continuar llorando.

"Por poco y no habÃ-a navidad ese aÃ±o. Estaba tan herido que olvidÃ© mi razÃ³n existencia y eso casi provoca que desaparezca"

"Â¿QuÃ©?"

"Si un espÃ-ritu pierde su propÃ³sito, pueden suceder dos cosas" explicÃ³ Toothiana "O te conviertes en algo como Pitch, o desapareces"

Jack sonriÃ³ con ironÃ-a y luego se riÃ³ secamente.

"Â¿Es enserio? Â¿Esas son nuestras Ãºnicas opciones?"

"Te decimos esto para que no cometas mi error Jack" continuÃ³ Norte "MÃ¡s no es para detenerte"

"Â¿No?" Bunny bajÃ³ del escritorio y se puso entre ambos "Â¿En quÃ© piensas, Norte?"

Santa Claus puso ahora ambas manos sobre los hombros de Jack.

"Eres un gran espÃ-ritu, Jack. Sobreviviste trescientos aÃ±os sin ningÃºn creyente Jack, lograste vencer a Pitch y a hacer que niÃ±os creyeran en ti. AdemÃ¡s, Hiccup reencarnÃ³, esa debe ser una seÃ±al. Y sÃ© que de alguna manera, podrÃ¡s resolver esto"

Los otros tres espÃ-ritus se miraron confusos entre ellos.

"Norte, no creo que sea buena idea que..."

"Tooth, es verdad que este amor duele. Pero al mismo tiempo es maravilloso"

Nadie salvo Norte entendÃ-a eso, Jack lo acababa de comprender. El chico se limpiÃ³ las lÃ¡grimas.

"Lo voy a intentar" dijo Jack con firmeza.

Norte sonriÃ³.

"Ve por Ã©l"

Y Jack dejÃ³ el Polo Norte para ir directo a la casa de Hiccup.

15. Chapter 15

CapÃ-tulo quince

Alma

* * *

><p>Jack habÃ-a utilizado una de las esferas de Norte para poder llegar a Burgess en segundos, pero cuando se encontrÃ³ frente a la casa de Hiccup toda aquella valentÃ-a y determinaciÃ³n estaba desapareciendo. SintiÃ³ su boca seca. Jack dijo que iba a intentarlo Â¿pero quÃ© era exactamente lo que intentarÃ-a? Todo este asunto de la reencarnaciÃ³n es un terreno desconocido. No sabÃ-a en realidad a lo que se estaba metiendo.<p>

Â¿QuÃ© pasa si algo sale mal? Â¿Y si Hiccup no lo quiere volver a ver?

"Â¿Te vas a quedar afuera toda la noche?"

Jack alzÃ³ su frÃ-a mirada hacia el origen de esa voz. Hiccup tenÃ-a la ventana abierta de su habitaciÃ³n, recargado sobre el marco de la ventana, haciendo que la frÃ-a brisa rosara sus mejillas y vio directo a los ojos azules de Jack sin ningÃºn tipo de expresiÃ³n.

Dio la casualidad de que Hiccup se habÃ-a asomado para cerrar la cortina de la ventana y fue entonces cuando vio a Jack. Iba a ignorarlo, de verdad lo pensÃ³, pero cuando vio ese rostro problemÃ¡tico que tenÃ-a sintiÃ³ el impulso de hablarle.

A pesar del frÃ-o que hacÃ-a, Jack sintiÃ³ calor en sus mejillas en ese momento. Se estaba sonrojando sin control alguno. Y es que no podÃ-a evitarlo, porque Hiccup lucÃ-a realmente hermoso a la luz de la luna, haciendo que sus ojos verdes brillaran con aquella intensidad que recordaba.

"Â¿Vas a entrar entonces?" le preguntÃ³ Hiccup nuevamente con tranquilidad "Hace frÃ-o y no sÃ© cuÃ¡nto mÃ¡s tendrÃ© la ventana abierta"

Jack volÃ³ entonces hacia el cuarto de Hiccup que estaba en el segundo piso de la casa y entrÃ³. Al momento en que Hiccup cerrÃ³ la ventana tosiÃ³ levemente.

"Â¿EstÃ¡s enfermo?" preguntÃ³ Jack preocupado.

"Siempre estoy enfermo cuando hace frÃ-o" dijo Hiccup aspirando fuertemente su nariz "Es como si el frÃ-o me odiara"

"Eso no es cierto" comentÃ³ Jack rÃ¡pidamente "SÃ© que el frÃ-o no te odia"

"Mira, estoy intentando no alterarme por verte volar hasta mi cuarto como si fuera lo mÃ¡s normal del mundo, asÃ- que por favor no digas cosas mÃ¡s extraÃ±as"

Henry se subiÃ³ a su cama y juntÃ³ sus dos piernas hacia su pecho, cruzando sus brazos al rededor de sus rodillas.

Y ahÃ- estaban los dos juntos justo como ambos lo querÃ-an.

Â¿Ahora quÃ© hacÃ-an?

Ninguno se atreviÃ³ a hablar y prefirieron entonces mirarse el uno al otro. Hiccup no podÃ-a evitar pensar en lo hermosos que eran los ojos azules de Jack, que lucÃ-an mÃ¡s resplandecientes que los de Astrid. Y ahora que lo miraba con mÃ¡s calma, notÃ³ tambiÃ©n lo joven que era y lo apuesto tambiÃ©n.

Con ese Ãºltimo pensamiento, Hiccup aclarÃ³ su garganta.

"Â¿QuiÃ©n eres?" preguntÃ³ Henry finalmente.

"Ya te lo dije. Me llamo Jack Frost"

"Como la leyenda, Â¿no?"

A Jack le lastimÃ³ que Hiccup lo reconociera por su cuento, pero se limitÃ³ a asentir.

"Me llamo Henry Haddock"

"Â¿Henry?" repitiÃ³ Jack confuso

"Todos me llaman Hiccup porque por alguna razÃ³n que no comprendo es como prefiero que me llamen"

Era una costumbre extraÃ±a que tenÃ-a de darles apodos a sus amigos e incluso a Ã©l mismo. Era como si sus nombres no les quedara.

"Es... porque ese era tu nombre" dijo el espÃ-ritu del invierno con cuidado.

Hiccup abriÃ³ un poco sus ojos.

"Â¿CÃ³mo?"

Jack cerrÃ³ sus ojos con frustraciÃ³n. Esto va a ser difÃ-cil.

"Sabes que, eso no me importa" volviÃ³ a decir Hiccup "Lo que quiero saber en este momento es Â¿por quÃ© soy el Ãºnico que te puedo ver de mis amigos?"

"Es porque no creen en mÃ-. Para que puedan ver a un espÃ-ritu tienen que creer en Ã©ste"

"Â¿Quieres decir que ese niÃ±o Jamie tenÃ-a razÃ³n? Â¿Santa Claus y

el Hada de los Dientes existen?"

"SÃ-"

Hiccup se pasÃ³ una mano por su cabello. Jack notÃ³ que lucÃ-a problemÃ¡tico.

"No te ofendas pero yo no creo en ti. Nunca lo hice."

Jack sintiÃ³ cÃ³mo su impalpable corazÃ³n acababa de dolerle terriblemente y apretÃ³ el cayado fuertemente entre su mano. Hace trescientos aÃ±os, Hiccup le dijo firmemente que creÃ-a en Ã©l, convirtiÃ©ndose asÃ- en su primer creyente. Y ahora...

Hiccup notÃ³ cÃ³mo ese rostro problemÃ¡tico volvÃ-a a ser dibujado en Jack. Inconscientemente se mordiÃ³ el labio inferior y acercÃ³ mÃ¡s sus rodillas hacia su cuerpo. Â¿Por quÃ© verlo asÃ- de triste lo hacÃ-a sentir un poco mal?

"Si dices que sÃ³lo los creyentes pueden ver a los espÃ-ritus, Â¿por quÃ© puedo verte entonces?

Honestamente, Jack se habÃ-a la misma pregunta.

"Pero hay todavÃ-a algo mÃ¡s de lo que quiero hablar" continuÃ³ Hiccup "Â¿Por quÃ© siento la necesidad de darte un golpe en la cara, gritarte cualquier cosa y... besarte"

Hiccup se sonrojÃ³ levemente. Nunca ha sido un chico atrevido que dijera ese tipo de cosas, ni siquiera se lo decÃ-a a Astrid, pero sentÃ-a que este no era un momento en donde se pueda restringir todo lo que pensara. Este era el momento de resolver esto.

Jack, por el otro lado, habÃ-a ampliado sus ojos azules y se quedÃ³ sin habla. A como lo estaba razonando, el alma de Hiccup tenÃ-a todo que ver en esta situaciÃ³n. Desde el hecho de que pudiera verlo a pesar de no creer en su existencia, hasta esos sentimientos de golpearlo y besarlo.

Esta era su Ãºnica oportunidad.

"Â¿Y bien?" insistiÃ³ Hiccup "'Â¿QuÃ© tienes que decir ante esto?"

Jack tragÃ³ saliva.

"Eso es porque... La razÃ³n es que..." Jack no sabÃ-a por dÃ³nde empezar.

El espÃ-ritu del Invierno se llevÃ³ una mano detrÃ¡s de su cabeza y luciÃ³ un poco incÃ³modo. Se acercÃ³ de tal modo que quedara sentado en la cama frente a Hiccup, que cuando sintiÃ³ el frÃ-o que emanaba naturalmente del cuerpo de Jack, estornudÃ³.

"Lo siento" se disculpÃ³ Hiccup aspirando profundamente.

"Hiccup, lo que estoy a punto de contarte es algo... difÃ-cil de creer. PensarÃ¡s que estoy loco"

"Yo soy el loco por siquiera considerar en creer lo que dices, asÃ-

que no te apures"

"Tienes que mantener tu mente abierta"

"Entendido. Dime lo que sea que me tengas que decir de una vez"

"PromÃ©teme que no te asustarÃ¡s"

"Jack..." dijo Hiccup comenzando a sonar desesperado.

Jack respirÃ³ profundamente.

"TÃº y yo fuimos amantes hace mÃ¡s de trescientos aÃ±os. Te abandonÃ© cuando cumpliste treinta y tres porque en ese momento me di cuenta que tu ibas a envejecer y yo, y tenÃ-a miedo de salir lastimado que terminÃ© lastimÃ¡ndote a ti. Pasaron como cincuenta aÃ±os cuando decidÃ- volver a buscarte y ese dÃ-a resultÃ³ ser el dÃ-a de tu muerte, y aÃºn asÃ- me dijiste que continuabas amÃ¡ndome porque esa fue nuestra promesa: amarnos hasta la eternidad"

Listo. AhÃ- estaba. La explicaciÃ³n menos delicada que Jack pudo haber dado.

Hiccup se habÃ-a quedado con la boca abierta al igual que sus ojos.

TÃº me dijiste que me amarÃ-as hasta la eternidad. **Y dÃ©jame decirte que la eternidad es... Â¡eterna! Eso incluye en esta vida o en otra. **Eso fue lo que Jack le gritÃ³ la primera vez que estuvo en su habitaciÃ³n.

Hiccup fue cerrando la boca y comenzÃ³ a curvear una sonrisa. Y comenzÃ³ a reÃ-rse como un loco. Tanta era su risa que se hizo hacia un lado y se cayÃ³ de su cama.

"Henry, Â¿estÃ¡s bien?" oyeron la voz de su mamÃ¡ desde el otro lado de la puerta.

"Estoy-estoy..." Hiccup se medio incorporÃ³ apoyÃ¡ndose en su cama e intentaba controlar su risa y respiraciÃ³n "Estoy bien. Es que encontrÃ© una historia en internet que se me hizo graciosÃ-sima"

Valka no dijo nada mÃ¡s y se pudo oÃ-r sus pasos alejÃ¡ndose de la habitaciÃ³n de Hiccup.

Hiccup habÃ-a dejado de reÃ-rse pero continuaba teniendo una sonrisa extraÃ±a. VolviÃ³ a subirse a su cama y se tallÃ³ su cara.

"No me crees" declarÃ³ Jack herido.

En esta vida o en la otra, Hiccup hacÃ-a ese mismo gesto cuando no le creÃ-a a alguien.

"Â¿Acaso te oÃ-ste?" le preguntÃ³ Hiccup sonando ofendido "Es lo mÃ¡s estÃºpido que-"

El castaÃ±o se mordiÃ³ la lengua.

Una cosa era que iba a mantener la mente abierta a lo que sea que Jack le dijera, pero esto era ridÃ-culo. Â¿Amantes hace trescientos aÃ±os? Era imposible, Jack no podÃ-a ser si acaso uno o dos aÃ±os mayor que Ã©l. AdemÃ¡s, en todo caso Â¿quÃ© Ã©poca era esa a la que se referÃ-a en primer lugar? Â¿La Ã©poca vikinga?

"Me hiciste reÃ-r, asÃ- que serÃ© bueno y te voy a dar la oportunidad de decirme la verdad"

"Te estoy diciendo la verdad" dijo Jack arrugando un poco su rostro "Â¿QuÃ© es lo que esperabas oÃ-r?"

"Â¡Lo que sea!" dijo Hiccup desesperado "Lo que sea tiene mÃ¡s sentido que lo que acabas de decirme. No esperas realmente que me crea ese cuento Â¿o sÃ-?"

Cuando Hiccup notÃ³ esa extraÃ±a mirada rogante que Jack puso, jadeÃ³ levemente.

"Ay no... Realmente creÃ-ste que me iba a creer ese cuento tuyo"

"Una parte de mÃ- estaba esperanzada que recordaras"

"Â¿Recordar quÃ©? No hay nada que recordar"

HabÃ-a mucho que recordar, en realidad. Jack deseaba que Hiccup recordara su primer beso, su primera cita... su primera noche juntos. Todos esos recuerdos que el espÃ-ritu atesoraba en lo mÃ¡s profundo de ser, deseaba que Hiccup pudiera recordarlos.

"Una cosa si te digo, fuiste un imbÃ©cil por dejarme solo porque estaba envejeciendo"

Jack parpadeÃ³ varias veces y mirÃ³ sorprendido a Hiccup. Por el otro lado, Hiccup lucÃ-a de la misma forma por sus propias palabas.

"Â¿QuÃ©?" preguntÃ³ Jack confuso.

"Lo siento" se apresurÃ³ Hiccup en decir "A veces digo cosas que no tienen mucho sentido, no te emociones"

Jack tomÃ³ entonces el rostro de Hiccup entre sus heladas manos, obligÃ¡ndolo a verlo directamente a los ojos. Las mejillas de Hiccup se sonrojaron intensamente y se puso nervioso.

"Â¿Jack?"

El albino no esperÃ³ por mÃ¡s tiempo y lo besÃ³.

End
file.